

atanga

Centro Cultural de España en Bata
Centro Cultural de España en Malabo

Nº 02 / Abril-Junio / 2010



atanga



Foto portada: Eloisa Vaello Marco

Directores ejecutivos: M^a Ángeles Díaz Ojeda / Carlos Contreras Cervantes

Coordinadores de secciones: Juan Tomás Ávila Laurel, Eloísa Vaello Marco, Almudena Pérez Mosquera, Lucía Ongil García

Colaboran en este número: Urbano Bonjan Costa, Recaredo Silebó Boturu, Ardit, Patricia Picazo Sanz, Rous Cardús Juvé, Mireia Fort Pintó, Alfonso Carnicero Izquierdo, Jose Manuel Pedrosa, Olivier Mougnot, Manuel Ndong, Gustau Nerín, Alba Valenciano Mañé, Cesar Mba Abogo, Francisco Ballovera Estrada, Carlos Oná Boriesá, El Chojin, Arturo Bibang, Antonio Lara Moreno, Robert Marie Johlio, Yolanda Aixela Cabré, Rafael-Claudio Izaguirre Ramón, Juan Diosdado Nguere, Salustiano Oyono.

Diseño: Jamón y Queso (Ramón Esono Ebalé)

Fotografía y material gráfico: Eloisa Vaello Marco, Arturo Bibang, CCEB, CCEM, Patricia Picazo Sanz

Producción: Grupo Levanta (Alcalá de Henares, Madrid. España)



Cooperación Cultural AECID / Centros Culturales de España en Guinea Ecuatorial.

Sumario

04	Presentación 	54	Miradas de África 	70	De Libros 
06	Lo que Pasó y lo que Pasará 	56	La Tira Atanga 	77	Ríos de Buena Tinta 
36	Laboratorio de Recursos Orales 	58	Pueblos y Culturas de Guinea Ecuatorial 	80	Cooperación y Desarrollo 
42	Atangas Rojas 	60	Apuntes Históricos 		
46	Atanga Piensa Luego Existe 	62	Guineanos en el Mundo 		
50	El Color de Malabo 	66	Mil Palabras 		

"La peor locura es ver el mundo como es y no como debería ser"
Miguel de Cervantes Saavedra

Direcciones: Bata: Tléf: 333084940. Correo elect: cceb@guineanet.net / Malabo: Tléf.:333092186. Correo elect: info@ccemalabo.es

LA
PEOR LOCURA
ES ver *EL MUNDO*
COMO ES y NO
como DEBERÍA
SER

Miguel de Cervantes Saavedra



ATANGA DA EL PASO DE CONFIRMACIÓN

Si dar el primer paso en todo es siempre difícil, dar el segundo es la confirmación del afianzamiento del proyecto que se lleva entre manos. Entonces, el segundo paso es tan importante como el primero, y eso ya lo dejó dicho en una lápida para la sabiduría popular un proverbio árabe. Ha salido el segundo número de **atanga**, que es la confirmación de que los esfuerzos humanos, materiales y económicos movilizados han recibido el aliento necesario para prestar su contribución a la continuidad de una revista en los centros culturales de España en Guinea.

Los parabienes recibidos, las quejas presentadas, las sugerencias hechas confirman el hecho de que **atanga** no ha dejado indiferente a nadie, expresado este interés de forma variopinta, y según la particular sensación recibida tras tenerla. Pero este interés se traduce en un reto para el equipo, pues la permeabilidad y accesibilidad de los centros culturales exige que sus productos sean del gusto de los que los visitan, asentando con ello el principio de la idoneidad de la diversidad de opiniones cuando los actores son diversos y los testigos, múltiples, o afectados por motivaciones diversas.

Ha salido **atanga** y se pretende que a partir de este número se produzca la devolución del espacio conquistado por ella a todos los que tengan algo que decir, adquiriendo con la comunidad hispanoguineana el compromiso de la construcción de la diferencia, ésta que se asienta en la necesaria disparidad de opiniones sobre lo que concierne a nuestra comunidad cultural.

Juan Tomás Ávila Laurel



Lo que

COSAS QUE OCURREN EN LOS CENTROS CULTURALES DE MALABO Y BATA

Lo que pasó... ¿Por dónde empezar? ¡Han sido tantas cosas! Normalmente, deberíamos empezar por las actividades principales que hemos realizado los Centros Culturales en estos 3 meses que marcan este segundo número de atanga... Normalmente deberíamos fijarnos en los meses de abril, mayo y junio que establecen nuestro marco temporal y por otro lado, en actividades culturales realizadas en los centros, o al menos, en el marco de la programación cultural... Pero ¿qué pasa cuando hay un hecho que sobrepasa con creces esos dos marcos, que nos marca de tal modo que es imposible eludirlo? Pues que nos saltamos los marcos y las normas y empezamos aludiendo a la gran victoria del equipo español en el Mundial de Fútbol de Sudáfrica... ¿Cómo iba a ser de otro modo? ¡iiiiSi somos campeones del mundo!!!! Qué alegría inundó esa tarde a todos, nos guste más o menos el fútbol, estábamos todos a una, delante de una pantalla del televisor, o del salón de actos, o en el patio o escuchando la radio... Nunca antes el equipo rojo había jugado tan bien, nunca antes **la roja** había conseguido tener un número tan grande de fans, nunca antes habíamos vibrado y disfrutado tanto con el juego y la victoria de esos 11 jugadores que nos han hecho saltar de alegría... Y es que aunque ya han pasado varios días, semanas, meses... Todavía pervive la emoción de que **la roja** sea la ganadora del mundial, de que el equipo español sea campeón del mundo, de que nos sintamos felices por una victoria simbólica y merecida... Así, que con la voz de Manolo Escobar de fondo y el gol de Iniesta, en el recuerdo: ¡Viva España! Con esa alegría de fondo y una camiseta roja bien puesta, ahora sí que si vamos a repasar algunas de las actividades más importantes que hemos tenido en los Centros Culturales de España en Guinea Ecuatorial durante estos 3 meses. Por ejemplo, tuvimos una exposición que creemos que ha marcado un hito en Malabo y en Bata: **Mujeres**. Mujeres es una exposición con fotografías de Arturo Bibang que son algo más que fotografías, son una unidad conceptual que nos recuerda el importantísimo papel que las mujeres juegan en la sociedad de Guinea Ecuatorial, pero también, igualmente, podría ser en España o en otra parte del mundo... porque allí donde todavía hay una desigualdad, las mujeres seguimos y seguiremos luchando... Con motivo de la exposición, incluimos un artículo de Yolanda Aixela, antropóloga e investigadora del CSIC y muy conocedora de la Mujer de Guinea Ecuatorial, así como una pequeña biografía de Arturo Bibang. Tan importante como la exposición mencionada, hemos tenido otra dedicada al gran universo del museo de **Felipe Osa Osa Angüe**. Por primera vez para aquellos que no habíamos tenido la facilidad de poder desplazarse a Bidjbidjan, las obras y la sabiduría de Felipe viajaron a Bata y a Malabo para poder ser disfrutadas por mucha más gente. Felipe se emociona cuando vestido con las ropas que simbolizan la sabiduría de un gran jefe, narra la

pasó...

simbología y significado de cada pieza y nosotros nos emocionamos con él. Alba Valenciano, que durante el año pasado coordinaba el Laboratorio de Recursos Orales del Centro Cultural de España en Bata, nos adentra en ese mundo de historia y tradición fang y sobretodo, en este caso, en el mundo del museo de Felipe Osa. Hemos tenido más cosas... por ejemplo, en Junio, con la presencia de los miembros de la Compañía de L'Om Imprebís, se terminó el primer ciclo formativo relacionado con el Proyecto **Orígenes**. Este proyecto culminará su primera etapa por todo lo alto, ya que los componentes de la compañía viajan a Agüimes (Islas Canarias), para cerrar allí con nuestro espectáculo el Festival Internacional de teatro Tres Culturas, que se celebra anualmente en dicha ciudad... Como todavía nuestros chicos están recién regresados de Agüimes, les damos y nos damos un tiempo y prometemos que el primer artículo de Atanga 3 estará dedicado a Orígenes. Durante el mes de Abril tuvimos a **Neti Y Mills**, que llenaron de acrobacias y acordes nuestros escenarios... los de Malabo y los de Bata, pero también los de los colegios de Batete y Bososo. En abril se celebró en Malabo con gran éxito, y de ello nos hablará Juan Tomás, la **II edición de la Feria del Libro**, organizada entre el Centro Cultural Español y la UNGE, con la colaboración del ICEF y, por supuesto, bajo el patrocinio del Ministerio de Cultura de Guinea Ecuatorial. Como el año pasado, los libros fueron los protagonistas y rompiendo las barreras y excusas de que en Malabo y en Guinea no interesa la lectura, las ventas de libros triplicaron las de la pasada edición y las actividades paralelas hicieron que los versos, las notas musicales y las "performances" crearan un ambiente mágico que ya soñamos con que se repita el año próximo. De libros hablaremos más en la sección que así se llama... También recordamos que conciertos hemos tenido muchos... empezando por uno de los más populares: el **Festival de la Canción Hispana**, y pasando por conciertos de rap, rock, música tradicional, etc. para terminar con la celebración del día de la música... que llenó de canciones y acordes diferentes espacios públicos de Malabo y Bata. Los Centros nunca olvidan a los colegios para llevar a los mismos el amor por la cultura. En Bata, a través de **concursos con los centros escolares** y en Malabo, con las **Brigadas de Intervención Poética**... Y de ello también os hablamos en estas páginas. Y también pasaron muchas cosas más... Por ejemplo, que por fin **atanga** nació... Tanto tiempo gestándose que ya no veíamos el momento en que realmente la tuviéramos entre nuestras manos. Pero, por fin, **atanga** se presentó al público y el número 1 se presentó en el mes de mayo. Éste que tienes en tus manos es el número dos. Esperamos que te guste.



Eloisa Vaello Marco

¿ Y Si Dios Fuese Mujer ?

Mujeres surge como un proyecto expositivo que busca resaltar el papel de la mujer en la sociedad de Guinea Ecuatorial, y por extensión, en la sociedad africana, con todos los matices y rasgos diferenciales que pueda haber entre Guinea Ecuatorial y el resto de África, o incluso el resto del mundo. Lo que nos une a todas las mujeres africanas es una gran fuerza con independencia del país del que provengamos... La idea de mostrar a mujeres de diferentes entornos, edades, sectores... retratadas elegantemente en semi blanco y negro unificador, pretende mostrar que a pesar de muchas diferencias... Algo nos une a TODAS, algo que es la búsqueda de Derechos, de Igualdad, de Justicia y de Libertad. Arturo Bibang es un fotógrafo español y guineano que ha colaborado en varias ocasiones con los Centros Culturales, pero, probablemente, éste es el proyecto en el que hemos trabajado más codo con codo para que su objetivo fuera de la mano de nuestro objetivo: hacer visible lo que tantas veces nos es invisible... La mujer fuerte, luchadora, que a pesar de las adversidades y de saberse y vivirse en un mundo construido

a la medida del hombre, no se rinde y trabaja perseverante por sacar adelante su familia, su trabajo y su proyecto vital. Arturo ha utilizado su objetivo para unificar lo diferente... Planos similares, camisetas blancas, color que parece blanco y negro, fondo de chapa blanca ondulada, apenas unas ramas u hojas como decorado... Todo ello al servicio de mostrar a una mujer que comparte ideales, compromisos, problemas... Sin embargo, al mismo tiempo, Arturo ha utilizado su objetivo para resaltar las diferencias, los detalles íntimos que hacen que cada persona sea única, que cada mujer sea única, que cada mujer sea hermosa. Y ser hermosa va más allá de la belleza física, es algo interior que todas las mujeres que veréis en este catalogo transmiten: fuerza interior, dureza y fragilidad, ternura, amor, dolor, altruismo, generosidad, tenacidad, perseverancia, libertad... La mujer es el futuro de África. En una reciente serie de láminas en las que el artista Ramón Esono Ebalé señalaba algunos momentos claves de la historia de África, desde el gran pasado clásico hasta el futuro, la última lámina, precisamente la que representaba el fu-

turo de África, era el retrato de una mujer, una mujer del futuro, porque sin ellas, sin nosotras, no hay futuro ni para África ni para el mundo. Las mujeres somos el presente y somos el pasado, pero, sobretodo, somos el futuro, porque más que en ningún otro sitio, en África hemos sacado adelante a nuestras familias y a nuestras comunidades, muchas veces en condiciones de dureza y escasez, demostrando nuestro poder... Un poder que puede y debe ser clave para transformar una sociedad que con ciertos valores, normalmente asociados a la Mujer, sería más bella, más igualitaria y más justa. Para la Agencia Española de Cooperación Internacional al Desarrollo, y por tanto, para los Centros Culturales de España en Malabo y Bata, es crucial incorporar el enfoque de género de modo transversal en todas las actividades, para contribuir de modo constante al fortalecimiento del papel de las mujeres en la sociedad, para contribuir a la consecución de una igualdad de derecho, pero también, una igualdad en el plano de la realidad. Y queremos que este enfoque esté presente en nuestros debates de cineclub, en las obras de teatro, en los recitales de

poesía y en los conciertos... En cada paso que dan los Centros Culturales. Y de un modo si cabe más evidente, en esta exposición en la que cada mujer, cada retrato, cada rostro, nos muestra el inconformismo ante un pasado heredado, la lucha por la libertad, la igualdad, la justicia y la apuesta por un futuro mejor. Queremos terminar resaltando que para los Centros Culturales, esta exposición y este catálogo son un homenaje a la Mujer de Guinea Ecuatorial, a la Mujer de África y por qué no, a la Mujer del Mundo. Porque la Cultura es Revolución, la Revolución es herramienta de cambio para movilizar a la opinión pública a favor de las Causas Justas, el Arte es Cultura y con esta exposición queremos visibilizar causas, generar debates, promover discusiones, plantar semillas, luchar por nuestros derechos y por los derechos de las Mujeres del Mundo a vivir en una sociedad más Justa e Igualitaria.

Eloisa Vaello Marco



Vitalidad y dinamismo de las mujeres de Guinea Ecuatorial

Fang, bubis, Fang, bubis, ndowes, bissió, anno-bonesas; las mujeres de Guinea Ecuatorial son un colectivo diverso, de enorme vitalidad y dinamismo. Más allá de la adscripción étnica, sus actividades en todas las esferas sociales son en muchos casos fundamentales para la subsistencia del grupo, al tiempo que pueden propiciar su visibilidad y reconocimiento como sujetos activos de la sociedad guineana: las mujeres son clave en la reproducción de las estructuras familiares dado que su responsabilidad hacia la descendencia es la que garantiza el cuidado de la prole hasta su llegada a la edad adulta lo que, en numerosas ocasiones, estas mismas mujeres van a combinar con algún tipo de actividad económica. Así, por un lado, la solidaridad femenina dentro de la estructura familiar es fundamental para que las maternidades, en ocasiones precoces, interfieren negativamente lo mínimo a las nuevas generaciones, dado que la colaboración de madres, abuelas, hermanas y tías, da una gran movilidad a aquellas que han tenido un bebé y quieren continuar con estudios o empleos previos al embarazo. De hecho, la realidad cambiante y la colaboración entre las mujeres provocan que, a menudo, los descendientes puedan cambiar su hogar de referencia varias veces, estando bajo la tutela de algunas de las mujeres que forman parte de las ramas familiares de los padres biológicos. Una de las consecuencias de esta co-responsabilidad femenina de los jóvenes es el establecimiento de vínculos estrechos entre parientes próximos no consanguíneos: primos que se sienten hermanos y figuras maternas que no sólo se ciñen a las madres biológicas, extendiéndose a otras mujeres de la estructura

familiar. Y es que la familia extensa ejercita la cohesión de familiares de diferente grado y generación, ofreciendo una convivencia que puede crear complicidades y dispositivos de ayuda en el sostenimiento del grupo, compartiendo también las responsabilidades económicas. La máxima expresión de la familia extensa será, pues, la ida y venida de familiares con los que se han mantenido vínculos estrechos y que van a colaborar en la proyección y protección de los jóvenes. Este entramado de co-responsabilidades femeninas puede propiciar que las mujeres refuercen su prestigio y autoridad entre todos los miembros del grupo, aunque en general acostumbra a ser más reconocido por sus descendientes. Por otro lado, y como mencionábamos, las mujeres guineoecuatorianas han sabido combinar sus responsabilidades familiares con las actividades económicas en sectores bien diversos. Tanto en la isla de Bioko como en el continente, destaca su labor como productoras, agentes de intercambio y su incipiente participación en empresas de servicios y en profesiones liberales. Así debe ponerse de relieve sus trabajos en sectores diversos: las mujeres que, en contextos rurales, son (co-)responsables en la producción de alimentos, como yuca, malanga, hortalizas, verdura y, cómo no, cacao, etc.; las que venden todo tipo de productos en unos mercados urbanos muy feminizados (salvo en mercancías concretas como diferentes tipos de maquinaria), siendo así las agentes de intercambio de productos frescos como carne y pescado, hortalizas y verduras y productos manufacturados como vestido, calzado, productos del hogar o de higiene personal (importados sobre todo de Nigeria, Camerún y China); las que

se han incorporado a empresas de servicios con puestos de responsabilidad variados, que van desde la secretaría o la limpieza a actividades de mayor prestigio tales como son la contabilidad, la dirección de departamentos comerciales o informáticos, etc.; y las que están creando sus propias empresas dentro de las necesidades que requiere el nuevo marco de desarrollo que vive los últimos lustros Guinea Ecuatorial. Es por todo ello que no hay ninguna duda de que muchas mujeres guineanas (si bien la parte más numerosa se haya en el sector informal) son sujetos económicos activos cuyas actividades garantizan —o colaboran— en la continuidad y supervivencia del grupo familiar: sus actividades en el marco de la estructura familiar y la economía que hemos mencionado van a ser fundamentales para que la sociedad en su conjunto perciba la fortaleza y autonomía de unas mujeres guineoecuatorianas que están asumiendo nuevas responsabilidades combinadas con el desarrollo de las tareas que históricamente se les adjudicaba. Así, la Guinea Ecuatorial de hoy puede ofrecer otras maneras de pensar a las mujeres, nuevas variables que pueden transformar los límites de una construcción de género que históricamente ha sido sexualmente jerárquica y androcéntrica para la mayoría de grupos étnicos (salvo el bubí). La exposición que se presenta tiene como objetivo mostrar las características comunes de las mujeres guineanas, más allá de sus diferencias de edad, de nivel de estudios, de estado civil, de clase social o de etnicidad.

Yolanda Aixela



Arturo Bibang.

Nace en Bata en el año 1971. Desde joven se traslada a España donde vive hasta hace unos años, estudiando y dedicándose profesionalmente a la Fotografía. Ahora, desde hace un par de años, ha regresado a su ciudad natal: Bata. Y es allí, entre palmeras y olas, donde ha iniciado una segunda etapa de su trayectoria profesional, más inspirada en Guinea Ecuatorial. Arturo es un fotógrafo casual que no vocacional, como él mismo explica... No hay una vocación ineludible sino una casualidad tras otra que le llevan a hacer fotografías e ilustrar de la mano de su cámara aquellos instantes que cruzan su camino. Los viajes y las personas le influyen... Los paisajes y los colores le marcan y con todo ello, sus imágenes son un reflejo de la vida y del mundo. De su vida y de su mundo. Ha expuesto en diferentes formatos y lugares.... Exposiciones Individuales y Colectivas... En los Centros Culturales de España en Guinea Ecuatorial, en el Festival Internacional de Cine Africano de Tarifa, en el Círculo de Bellas Artes de Madrid, en el Museo Chicote, también de Madrid, en el FEM Festival o en el MAC Ibirapuera de Sao Paulo... etc etc etc.

II Feria del Libro de Malabo

Cuando las personas asignadas al respecto por el Centro Cultural de España en Malabo, la Universidad Nacional de Guinea Ecuatorial, el Instituto Cultural de Expresión Francesa y la española Universidad Nacional de Educación Distancia se reunieron otra vez para hablar de una feria de libro, estaban muy nerviosas, pese a la experiencia de la primera feria, aquel evento que por las razones ya referidas no pudo llamarse I Feria del Libro de Malabo. Y lo estaban más porque sabían que la percepción que se tendría de sus intenciones sería distinta esa vez. Y eso porque esas personas, las mismas de la primera edición de la feria del libro, sabían que si hubieran fracasado la primera vez, nadie hubiera dicho nada, pues no hubiera trascendido que un grupo de entusiastas de la cultura había querido llevar a la calle la celebración del “día del libro”. Se hubiera considerado su intento como una aventura que no llegó a ningún puerto, desafortunadamente. Pero cuando se reunieron otra vez para hablar de la segunda edición de la feria, sabían que cualquier fracaso suponía no sólo eso, sino que el mismo se trasladaba al evento del año anterior, al que calificarían

de un hecho aislado de unos aventureros tocados por una suerte puntual. El éxito, pues, de la segunda feria significaba la consolidación de una iniciativa necesaria en la vida cultural de Malabo y, por extensión, de toda la Guinea Ecuatorial. El éxito de la segunda avalaba el de la primera y sentaba las bases de la revitalización de la vida cultural nacional. Con la ventaja que concede la experiencia, los representantes de las instituciones aludidas se reunieron otra vez para tejer lo que sería la II Feria del Libro de Malabo. Había elementos de la pasada edición que podían ser reutilizados una vez constatada su eficacia. Había aspectos que se podían mejorar y había componentes que añadir. Las necesidades eran las mismas, el propósito, el mismo que la primera edición. Las inmejorables condiciones del emplazamiento anterior aconsejaban su elección, lo que exigía la instalación de una carpa que nos cubriera las espaldas en cuanto al asunto de las inclemencias atmosféricas se refiere. Resueltos estos puntos, había que poner el letrero: II Feria del Libro de Malabo. Lugar: Plaza sin nombre a un flanco del ICEF. Materia prima: libros, libros, libros de

matemáticas, libros de cuentos, libros de investigadores guineanos y todos los libros escritos por autores guineanos residentes en cualquier parte del mundo. O en la parte del mundo donde se permite que los guineanos escriban sus cosas y en la lengua que aprendieron a escribir. Se reunieron varias veces, barajaron varias posibilidades y vieron todas las dificultades que flotaban en el ambiente o se ponían en el camino del éxito. O se interponían. Se reunieron otras veces y dijeron lo que faltaba. La hora, quiénes se apuntan, qué actividades se realizan y quién ofrece otra vez la carpa. Bueno, la reiteración de esta necesidad se justifica por su inexcusable utilidad. Desde las primeras reuniones supimos que la carpa de la edición anterior estaba siendo utilizada por una iglesia en un asunto ineludible de la fe. Tocaba, entonces, recurrir a los contactos para conseguir otra. Urgía, igualmente, concretar las actividades y asegurar las colaboraciones. Y fue el momento de aportar ideas para mejorar las futuras, toda vez que se conocían las limitaciones de las partes reunidas en cuanto a la adquisición de la materia prima. La antelación con que se hi-

cieron los trabajos permitió que las dificultades se pudieran subsanar a tiempo para que, conciliando todos los intereses y conjurando los miedos presentes -los hubo- a las 12 del día 22, estuviera montada la II Feria del Libro de Malabo. Toca ahora hablar de objeto estrella: el libro. En esta segunda edición el Centro Cultural ofreció una mayor variedad y más cantidad. Las otras instituciones hicieron el esfuerzo que pudieron y la feria salvó la cara en cuanto a contenido se refiere. Cierro que todavía queda muchísimo que hacer. Se expusieron, se leyeron, se hojearon y se compraron cientos de libros durante unas jornadas que, otra vez más, desmontaron el tópico de que el guineano no leía ni con libros regalados. Se compró y se leyó y durante la feria se demostró que un robustecimiento de la educación nacional, acompañado de un sostenimiento del poder adquisitivo, contribuía a hacer de la población capitalina una de las más lectoras de nuestra zona, si no se equiparan las ansias lectoras con las poblaciones con las que se compara. De la mano del Centro Cultural de España llegó a Malabo un viejo amigo, Ángel Antonio López Ortega, quien había estado viviendo entre nosotros,

pero que volvía para demostrar que su estancia no fue en vano, sino provechosa, tanto para que pudiera presentar para todos su libro *La Poesía Oral de los Pueblos de Guinea Ecuatorial*. Fue un acto público, pero íntimo y emotivo. A pocos días de esta presentación, de la misma mano del Centro Cultural de España, subieron los componentes del grupo *Ensemble Hispánico Numen* y pusieron música al arte que hay en torno al Quijote, la obra cumbre de toda la hispanidad. Hicieron las delicias de grandes y chicos allí congregados. Avanzaron las horas del día y el día 25, cerca de las 21 de la noche, de las arcas mismas del Centro Cultural Español de Malabo salieron los dineros con que pagaron el banquete con que cerraron todas las actividades de la feria. Con aquel generoso banquete se quiso olvidar el cóctel delgadito con que despedimos el evento del año anterior. El balance es positivo; toca ahora afianzar la feria para incorporarla a la tradición cultural de Malabo.



Juan Tomás Ávila Laurel



EL MUSEO DE FELIPE OSÁ LLEGA A LOS CENTROS CULTURALES

Alba Valenciano Mañé

¿Pueden los museos viajar?

Ya sabemos que las colecciones de los grandes museos se vuelven itinerantes y recorren largas distancias para abrir el conocimiento a un público mucho más amplio. A menudo, los objetos viajan miles de kilómetros y con la distancia, dejan atrás algunas de sus historias, con el riesgo de olvidar a las personas que les dieron forma y vida. Esta es la historia de un viaje de corta distancia, la que separa las ciudades de Bata y Malabo del pueblo de Bidjabidjan. Lo que se traslada no es solamente una parte de la colección del Museo Osá Angüé Osá, sino también su historia, sus relatos y su atmósfera. Esto ha sido posible gracias a un trabajo colectivo y a la incansable disponibilidad del alma de ese museo: su conservador Felipe Osá. El día 26 de marzo de 2010 se inauguró en el Centro Cultural de España en Bata una exposición comisariada por Alba Valenciano y Francesca Bayre, creada a partir del trabajo de inventario del Museo, patrocinado por el CCEB y llevado a cabo con la colaboración de Jesús Ndong. Más tarde, el viernes 18 de junio, también viajó la exposición a Malabo, de nuevo acompañada por el conservador de la misma, el gran Felipe Osá, que amenizó la inauguración con sus historias y anécdotas de gran sabiduría fang.



Un museo con historia

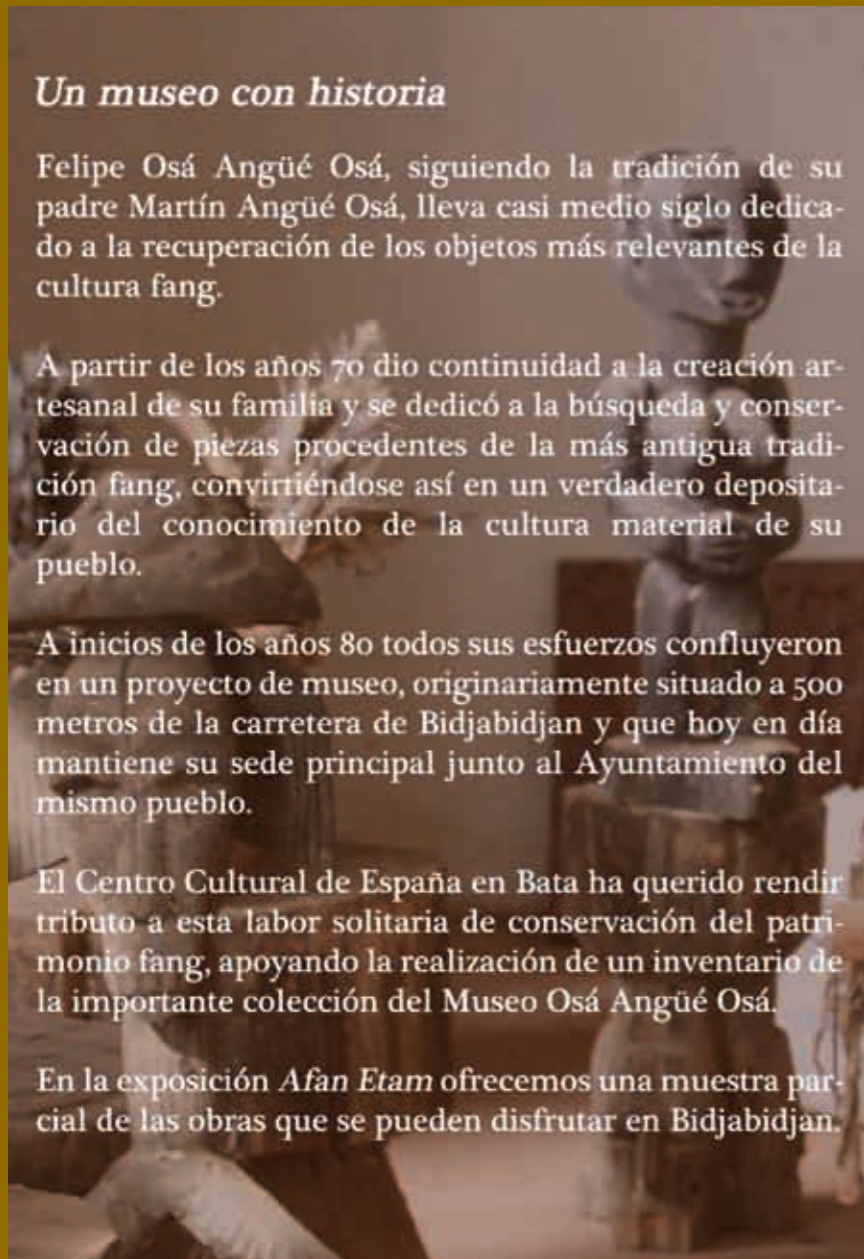
Felipe Osá Angüé Osá, siguiendo la tradición de su padre Martín Angüé Osá, lleva casi medio siglo dedicado a la recuperación de los objetos más relevantes de la cultura fang.

A partir de los años 70 dio continuidad a la creación artesanal de su familia y se dedicó a la búsqueda y conservación de piezas procedentes de la más antigua tradición fang, convirtiéndose así en un verdadero depositario del conocimiento de la cultura material de su pueblo.

A inicios de los años 80 todos sus esfuerzos confluyeron en un proyecto de museo, originariamente situado a 500 metros de la carretera de Bidjabidjan y que hoy en día mantiene su sede principal junto al Ayuntamiento del mismo pueblo.

El Centro Cultural de España en Bata ha querido rendir tributo a esta labor solitaria de conservación del patrimonio fang, apoyando la realización de un inventario de la importante colección del Museo Osá Angüé Osá.

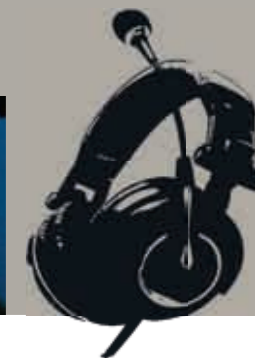
En la exposición *Afan Etam* ofrecemos una muestra parcial de las obras que se pueden disfrutar en Bidjabidjan.





ONDAS CULTURALES

Mireia Fort Pintó



ONDAS CULTURALES nace hace 4 años, en 2006, durante una reunión en la playa de algunas personas relacionadas con el CCEB. Pocho Esono, Papú Lola y la que era en su momento la directora del centro cultural de Bata, Miriam Martínez, pensaron que sería una buena idea registrar en imágenes los espectáculos del Centro Cultural de España en Bata, en especial conciertos, y grabados en una placa, convertirlos en un programa televisivo tipo magazín. Los ahí presentes decidieron nombrar a este embrión audiovisual “Ondas Culturales”. Ondas por el sonido de la música, pues su frecuencia dibuja una onda y por las olas del mar, ya que estos compañeros estaban en la playa en aquel momento, como la ciudad misma, y trabajaban en cultura. Así empezó todo. Al principio, el programa se hacía de forma voluntaria y sencilla; en aquellos momentos los medios audiovisuales en Guinea no eran de alta tecnología. Entre todos decidieron adquirir una pequeña cámara Sony en formato Hi8 con la que filmaban las actividades del centro como conciertos, teatro,

etc. Pocho Esono, que por las fechas era colaborador del CCEB, presentaba el programa y Papú Lola, nuestro técnico de cabina, grababa todo. Todo se cocinaba en la cabina técnica del centro: lo que se grababa lo pasaban por cable a una tele y de ahí directamente a VHS. Con los días, iban grabando cosas nuevas: algunas entrevistas a artistas, hacían entradillas y presentaban videoclips guineanos. Hubo épocas en que era un programa de videos musicales y contaban con la colaboración de algunos raperos conocidos de la ciudad. Y para hacerlo se ingeniaban fórmulas, como proyectar un videoclip en la pantalla grande del salón de actos y Pocho Esono de pie, al lado de la pantalla, lo presentaba. Y pronto llegaron a emitir en la televisión nacional. Porque se acordó con Angelina Ondo, la que en aquel momento era la directora de TV Asonga, que cuando el programa estuviera terminado se retransmitiría los jueves. Y hasta la fecha, Ondas Culturales siempre ha salido los jueves. Cuando llegó a Bata, Alvar Jones, un becario de gestión cultural con amplia

experiencia en el sector audiovisual, al cuál se le encargó el programa llegaron las nuevas ideas, más tecnología y nuevas incorporaciones y fue entonces cuando Ondas Culturales cogió más forma. También se contrató a un técnico español para formar en lenguaje audiovisual y en edición a estos mismos colaboradores que lo empezaron por intuición. Ondas Culturales ya salió fuera del centro: las entradillas del programa se hacían en sitios populares de la ciudad como la playa, el paseo marítimo, el estadio de Bata, etc. y se empezaron a grabar reportajes en el interior del país. En compañía del antropólogo Gustau Nerín se llegó a Nsork, Mongomo y Akonibe. Alvar Jones grababa, Pocho Esono editaba y un nuevo colaborador, Gaudencio Diosdado, presentaba todo el programa. Se pasó de los medios analógicos a los digitales: ya disponían de una cámara Panasonic en Minidv y el programa se pasaba a DVD. En 2008, cuando un nuevo becario español llegó al centro, Jose Piñero, Ondas Culturales se formalizó como “programa magazine” en directo. Nuestra emisora Asonga TV hizo un cambio en sus instalaciones e incorporó un nuevo sistema de transmisión de imágenes, el software Tricaster, y con él ya podían hacer directos en un plató arreglado por ellos; eran ya casi una televisión profesional. Y se decidió ir a grabar allí. El colaborador del CCEB, Gaudencio Diosdado, se colocaba en una habitación pintada de color azul celeste con algunos

focos de luz y una cámara en la casita de Asonga TV en el barrio de Ncolombong y presentaba en directo clips audiovisuales ya grabados por José Luis Esono, el nuevo cámara, y editados y preparados en una aula del centro cultural, destinada a audiovisuales. La realización del programa se llevaba a cabo contando con la colaboración del personal técnico de la cadena Asonga TV y Gaudencio Diosdado presentaba un programa diferente con un contenido íntegro de las actividades realizadas por el CCEB, con la difusión de resúmenes de las actividades de la semana anterior, así como entrevistas con los protagonistas de las actividades programadas para la semana en curso. Y ¿cómo empezaba el nuevo programa Ondas Culturales? Pues con una buena sintonía y las olas del mar de Bata. Por aquel entonces, el programa ya tenía 2 años de andadura y se convirtió en el decano de la programación cultural de la cadena televisiva local. Ondas Culturales se popularizó y Asonga TV, como plataforma de difusión masiva, lo emitía los jueves a partir de las 18.30h en directo y lo repetía en diferido a lo largo del fin de semana en distintos horarios. Era uno de los programas más vistos en Bata. Ya no hacía falta moverse de casa para saber qué se hacía en el Centro Cultural de España en Bata; sólo con estar el jueves por la tarde delante del televisor los batenses podían seguir la programación del CCEB. En el último año el programa y los medios

han cambiado radicalmente. El centro cultural ya dispone de un laboratorio audiovisual en toda regla con un plató verde sinfín para poder grabar en directo, tres cámaras de video, dos equipos Apple para editar, y una nueva presentadora y editora Fatima Osía Ela. Ondas Culturales está en fase de experimentación y ya no se graba en directo en Asonga. Hemos vuelto a casa, el CCEB lo realiza íntegramente. Con la idea de hacer un programa diferente y fresco, hemos decidido parar la realización del programa de forma temporal y ya no emitimos en Asonga regularmente. Aunque hemos emitido 5 programas con formato nuevo, aún estamos en fase de reaparición definitiva. Pretendemos terminar de equipar de forma profesional el plató del centro y crear un programa de calidad con una imagen fresca, dinámica, alegre y, sobretodo, televisiva, en donde los espectadores reconozcan Ondas Culturales como un programa pionero y en donde regularmente se puedan ver variedades culturales: las actividades del centro, entrevistas a artistas, obras de creación guineana, videoclips, cortometrajes, agenda, etc. El nuevo programa de Ondas Culturales aún se está cocinando, esta vez, en el sótano del CCEB y, como el arte de la cocina, pretendemos escoger los ingredientes perfectos. Señores, pronto volveremos a estar en pantalla.

MALABEANDO



Patricia Picazo Sanz/Rous Cardús Juvé

Hoy, en Malabeando... Otoño de 2009.

Con estas palabras comenzaba la andadura del "magazine" quincenal del Centro Cultural de España en Malabo. Como me dijo Rosa Cardús, becaria de gestión cultural con quien arrancó Malabeando, nació el proyecto que se ha con-

vertido en "la joya de la corona". Y dijo bien, la "joya" de una corona que lleva años engarzándose en el Centro Cultural Español en Malabo. Desde 2006, en este centro, se han organizado numerosos cursos de cinematografía impartidos por profesionales del mundo audiovisual, como Gilbert Ndunga Nsangata y Gabriel Amdur,

pioneros en los cursos de Narrativas Cinematográficas, Luis Vecino, Uri Rivero y Marc Tardiu, que llegaron para rodar un documental sobre el Hip Hop y de paso nos dejaron la propuesta piloto del programa, etc. Tras una batería de diferentes cursos surgió la idea de formar un aula audiovisual para llevar a cabo trabajos

prácticos que les permitiesen experimentar con los conocimientos teóricos ya adquiridos. Así surgieron piezas como el corto de "Celos", "El Reloj", "El Libro", o los dos clips realizados para el Festival de Cine Africano de Tarifa 2010. En el aula se fue fraguando poco a poco la cantera de "Malabeando", un grupo de jóvenes que se han convertido en un equipo sólido y comprometido: jóvenes amantes del séptimo arte, que comparten sus experiencias dentro y fuera del CCEM, en las diversas universidades del país, así como en la Asociación Cinematográfica de Guinea Ecuatorial (ACIGE), de la que algunos también forman parte. Todos ellos, junto a la dirección del CCEM, arrancaron hace algo menos de un año con un nuevo proyecto, más ambicioso que los anteriores, ya que representaba un compromiso y una voluntad a largo plazo, necesarios para crear un programa televisivo con identidad propia de periodicidad quincenal. Como ellos cuentan, Malabeando fue el resultado de un año de trabajo, reuniones, debates y decisiones. Con catorce programas emitidos a través de las pantallas de la televisión nacional podemos afirmar que Malabeando es un formato consolidado, un "magazine" sobre la actualidad cultural del CCEM y por extensión, de Malabo, ya que a través de él conocemos artistas y obras guineanas. Con ellos salimos a las calles de Malabo, visitamos otros municipios como Baney o Rebola, donde el CCEM organiza extensiones culturales para llevar sus actividades a toda la isla de Bioko. Y allí está Malabeando, porque estos chicos van a todas partes. Nos enseñan, a través de sus cámaras, obras teatrales, conciertos de hip hop, exposiciones de arte y todo evento cultural que ocurre en el Centro Cultural de España en Malabo. Sus

guiones nos permiten disfrutar de entrevistas a artistas guineanos. Su montaje nos traslada una imagen propia, fresca y joven, fruto de unos jóvenes que quieren contar sus historias, hablar con sus artistas y sobretodo, hacerlo a su manera, con sus propias manos. Este ha sido el objetivo del Centro Cultural Español de Malabo: dar la formación y las herramientas necesarias

para crear la primera generación de profesionales audiovisuales guineanos, chicos jóvenes que preguntan, aprenden, se equivocan, rectifican, buscan, hablan y miran el Malabo contemporáneo para dibujar pequeñas piezas empaquetadas cuidadosamente y nos las regalan cada quince días.

Gracias.



Proyecto Dézafi

El teatro al servicio de la diversidad del mundo.

Olivier Mougnot

¡Atención, Obra en Curso!

Del 10 al 29 de Mayo, tuve el placer de animar al Instituto Cultural de Expresión Francesa (ICEF) de Malabo, mediante un primer taller de teatro con jóvenes actores ecuatoguineanos que desembocará en septiembre 2010 con la creación de "Dézafi", adaptación teatral de la famosa novela del escritor haitiano Frankétienne. Para llevar a cabo este proyecto, concebido con la estrecha colaboración de Ivanne Girard (directora del ICEF de Malabo), deseaba reunir actores francófonos e hispanohablantes, de forma que este espectáculo reflejase el asombroso mosaico lingüístico de la antigua colonia española rodeada de países francófonos que

es Guinea Ecuatorial. De modo que la audiencia del país entero pudiese beneficiarse de esta obra. Bocamandja y Nkobo Fâla son dos compañías del teatro ecuatoguineano dirigidas, respectivamente, por los dos principales artesanos contemporáneos del teatro de este país: Silebo Boturu y Pastor Tobachi. Estas compañías han sido seleccionadas para participar en el "proyecto Dézafi". Cada una reúne un número importante de actores de talento. También se puede señalar la participación del artista plástico ecuatoguineano llamado "Pocho", quien se asocia a la concepción y a la escenografía, y la del autor-compositor Desmali invitado a componer músicas de tea-

tro por primera vez. A imagen del trabajo que realicé en Francia con mi colectivo artístico denominado (SACAR) "L'Organisation", este proyecto nació con la voluntad de invitar a artistas jóvenes a construir pasarelas artísticas originales entre el continente africano, el Caribe, y Europa. Estos tres continentes están vinculados entre ellos desde hace tiempo por un destino común y sus historias respectivas no se pueden entender sin ponerlas en relación unas con otras. Como lo escribe Frankétienne en su "Anthologie Personnelle" ("Antología personal") 2005: "Cada persona es como una isla encerrada en su dolor, sus deseos profundos y sus ilusiones. Sólo hay pasarelas, puentes y

conexiones (milagrosas y misteriosas como la afección, el amor, el sentido de la solidaridad, la simpatía activa) que nos unen a los otros." Por supuesto, añadiría a esta lista de "conexiones milagrosas", el teatro, arte colectivo por excelencia, que tiene eso de peculiar de juntar actores y espectadores en un mismo lugar para vivir una extraña pero agradable experiencia de intercambios de miradas.

Esta obra de teatro puede parecer para algunos alejada o desfasada, pero se reveló "accesible para todos" según los mismos actores. Con la propuesta de crear esta obra, nuestro objetivo poético no es volver a hablar del conocido estado desesperante de la humanidad, sino más

bien, intentar abrir, con la complicidad de los espectadores, una perspectiva original sobre el mundo hoy en día, y su diversidad sensible. La literatura del Caribe siempre nos lo recuerda: para cada pueblo, antiguo o nuevo, es urgente escribir su propia historia para conceder a la literatura el poder de dar media vuelta a las dominaciones y los desequilibrios seculares que participaron de las confiscaciones de destinos e imaginarios de muchos países, naciones, o continentes. Dézafi no sólo es la ocasión para los participantes del proyecto de descubrir la historia y el alma de otro país - ¡qué país ha sido siempre este Haití real o soñado! - sino también, y sobre todo, una manera excelente

,por desviada, de aprehender mejor la historia de su propio país. Otro elemento motivó la elección de la obra "Dézafi": la potencia del fuego poético de este gran artista que es Frankétienne. La francophonie (francofonía) es un aspecto interesante de la obra de Frankétienne, que ante todo es un escritor haitiano cuya obra colosal fue escrita la mitad en criollo. Efectivamente, esta francofonía no tiene ninguna pretensión política; no puede ser instrumentalizada y por supuesto, no pretende atestiguar la perennidad de cualquier influencia o dominación exterior. Frankétienne tiene con la lengua francesa una relación amorosa: la reinventa, la tira, la violenta, sin parar. Para decirlo rápido,



sólo eso constituye la perfecta prueba de “la creatividad permanente” que define Haití y su pueblo, más allá de las imágenes de desolación y de caos que los medios de comunicación del mundo entero propagan cada vez que se da un paso más hacia la disolución concreta o simbólica de este país. Como un avance de la obra final, el sábado 29 de Mayo, se clausuraron estas 3 semanas de trabajo intensivo con una “lectura-puesta en escena” en el ICEF de Malabo, delante de un público numeroso que acudió para descubrir el proyecto “Dézafi”. Fue la ocasión para esta compañía efímera de exponer la lengua y el universo peculiar de Frankétienne para que el público lo viese y lo oyese. La creación final de la obra tendrá lugar en septiembre 2010 y desembocará en una gira nacional que no se pueden perder. Un evento teatral acompañado de lecturas, animaciones variadas hasta una canción destinada a promover este proyecto teatral...

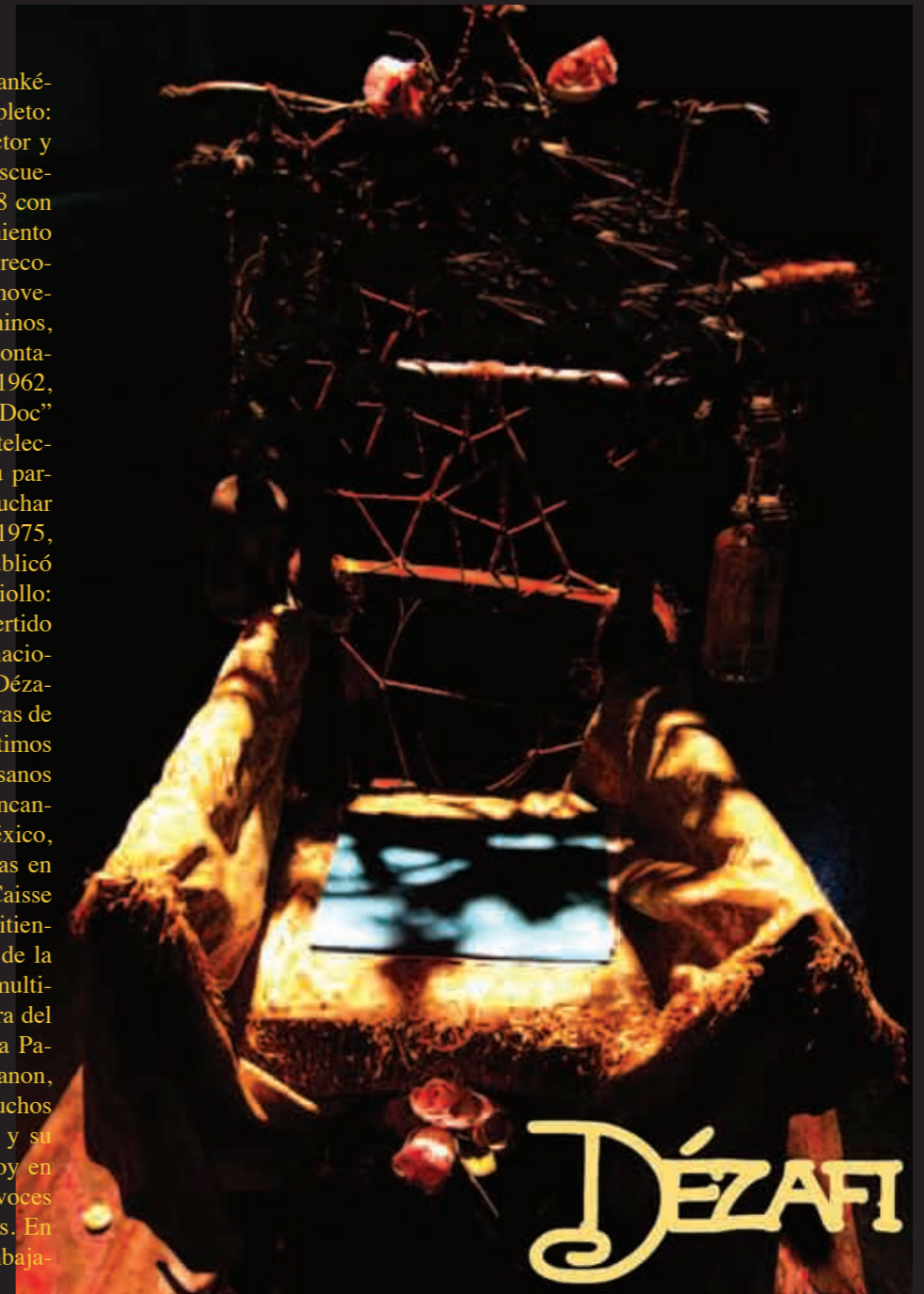
Dézafi: De la Novela hacia el Teatro

En criollo haitiano, la palabra dézafi designa las ferias organizadas en los campos haitianos. Los combates de gallos constituyen la atracción principal. En un sentido más amplio, dézafi significa también: grandes agrupaciones, movimiento popular, mezcla de muchedumbre. Frankétienne escribió Dézafi en 1975 y fue la primera novela moderna escrita en criollo y referencia fundamental en la literatura de Caribe. En 1979, Frankétienne escribió una versión, entre la traducción y la nueva interpretación en francés, publicada con el título “Les affres d’un défi” (“el tormento de un desafío”). A partir de este último texto, editado de nuevo por Vents d’ailleurs en abril de este año, elaboramos con Recaredo Silebo Boturu y Pastor Tobachi Chale, una adaptación-traducción, especialmente

destinada a la creación de Malabo, con una mezcla de español y francés. Dézafi nos transporta a Haití, antigua colonia que antes hacía la riqueza de Francia. Nación afro-americana nacida de la primera revuelta victoriosa de esclavos negros y, dos siglos más tarde, isla de todas las desgracias posibles pero nación por la cual el pueblo no renunció a su sueño tenaz de libertad. El tiempo se ha parado en Bois-Neuf, pueblo donde una extraña epidemia hace estragos y transforma a todos los habitantes en “zombis” excepto a los que huyeron hacia la ciudad o se exiliaron al extranjero. Todos los aldeanos están extrañadamente sometidos al poder del cruel Saintil, tanto el gran sacerdote vudú como el propietario de la explotación agrícola la más grande de la región. Hasta que un día su propia hija, Sultana, se enamora del hermoso zombi Clodonis...

FRANKÉTIENNE

En 1936, en Ravine-Sèche (Haití) nació Frankétienne que se reveló como un artista completo: poeta, novelista, dramaturgo, director, actor y pintor. También profesor y director de escuela durante muchos años, se juntó en 1968 con otros artistas haitianos y fundó el movimiento literario spiraliste (“espiralista”) el cual preconiza el arte total y la mezcla de estilos novelescos, teatrales y poéticos. En otros términos, pretende propugnar la literatura como montaje sensible del mundo. A partir del año 1962, cuando empezó la dictadura de “Papa Doc” (François Duvalier), muchos de los intelectuales haitianos huyeron del país. Por su parte, Frankétienne decidió quedarse para luchar con sus propias armas, las palabras. En 1975, durante la dictadura de los Duvaliers, publicó la primera novela moderna escrita en criollo: “Dézafi”. Muchas de sus obras han convertido a Frankétienne en un verdadero héroe nacional, en particular, “Ultravocal” 1972 y “Dézafi” 1975. También autor de numerosas obras de teatro en criollo, se convirtió en estos últimos decenios, en uno de los principales artesanos del teatro en Haití. Escritor del caos, incansable inventor de mundos, pirómano léxico, Frankétienne publicó más de treinta obras en total, tanto en francés como en criollo. “Caisse de résonances des maux de la nation haitienne” (“Caja de resonancia de los dolores de la nación haitiana”), su obra prolífica y multi-forme se inscribe en esta potente literatura del Caribe, la cual desde Aimé Césaire hasta Patrick Chamoiseau pasando por Frantz Fanon, René Depestre, Edouard Glissant y muchos otros, siempre supo infundir su audacia y su poesía salvadora en el mundo entero. Hoy en día, Frankétienne se considera una de las voces de la literatura Caribeña más importantes. En Mayo de 2010, fue nombrado Artista Embajador de la Paz por la UNESCO.



5º ANIVERSARIO DE BOCAMANDJA



Recaredo Silebó Boturu

¿Quién o Qué es Bocamandja? Bocamandja nacemos hace cinco años como la compañía de teatro adscrita al Centro Cultural de España en Malabo. Nacemos hace cinco años con el nombre de Bocamandja, que es un nombre que mezcla el de un plato típico bubi, el bocaó, y otro fang, el mandjá'a. Y ahora mismo miramos atrás y vemos que han sido cinco años llenos de humo y de fuerte marejada, cinco años mágicos, llenos de actividades y, sobre todo, llenos de teatro. Bocamandja somos un grupo de jóvenes actores guineoecuatorianos todos, no profesionales de academia o universidad, pero sí de experiencia y de tradición. Todos nosotros entendemos que ser artista en este pequeño rincón del orbe es desafiar al mundo, retar al futuro, lanzarse al precipicio... Entendemos que nuestras huellas son el camino y nada más, por eso seguimos chapeando esta inmensa selva pese a las adversidades. Podríamos decir que nuestras

metas u objetivos, que nadan paralelas a las del Centro Cultural de España en Malabo, son: fomentar la actividad teatral en Guinea Ecuatorial, escribiendo, creando, actuando y exhibiendo obras al más amplio público posible; difundir las obras de teatro de autores guineanos, africanos, iberoamericanos y europeos; aumentar la concienciación social sobre temas de género, salud pública, educación, y reflexionar sobre el tránsito entre tradición y modernidad; impulsar la creatividad artística propia, dando voz a nuestros discursos más contemporáneos, junto a nuestra tradición propia. Bocamandja sabemos que vivimos en este mundo convulso y turbulento, repleto de escarpadas montañas que, sin embargo, con tesón, esfuerzo, sacrificio y, sobre todo, caminando unidos, codo con codo, vamos escalando. Con vuestra ayuda y con vuestro aplauso, llegaremos a la cima, haremos camino.

BRIGADAS DE INTERVENCIÓN POÉTICA

Eloisa Vaello Marco

¿Qué son las **Brigadas de Intervención Poética**? Las BIPS no son más que un grupo de chalados amantes de la Poesía que recorren las clases de los colegios de Malabo recitando poemas: Jorge Luis Borges, Octavio Paz, Lorca, Antonio Gamoneda, Machado, Justo Bolekia, Juan Tomás Ávila Laurel, Miguel Hernández... De la mano de Blas de Otero comenzábamos la intervención:

Escribo
en defensa del reino
del hombre y su justicia.

Pido la paz y la palabra.

He dicho

«silencio».

«sombra».

«vacío».

etcétera.

Digo

«del hombre y su justicia».

«océano pacífico».

lo que me dejan.

Pido la paz y la palabra.

El objetivo no es otro que de un modo rápido y contundente acercar los versos de los grandes poetas en lengua hispana a los más jóvenes...

La poesía requiere un esfuerzo adicional, pero te compensa cuando en ella te sumerges... De la mano de Borges aprendes que debes cuidar tu alma y no esperar que nadie plante flores en tu jardín y de la mano de Miguel Hernández sufres como todos los niños de la guerra... Con Neruda te sientes capaz de escribir los versos más tristes porque ella te ha dejado y con Bolekia lanzas un mensaje de amor y respeto a tus ancestros... Con Gamoneda te dueles por el odio y la traición y sientes el óxido en tu lengua. Y en cualquier caso, con cualquiera de ellos, te das cuenta de que los sentimientos que mueven al hombre son universales y que el amor y el desamor, la injusticia y la guerra, la traición y el olvido... Son todos sentimientos que a todos nos conmueven y nos emocionan. Nosotros, de vez en vez, cuando el tiempo y el trabajo nos los permiten... Nos vestimos de negro y entramos en las aulas escolares. Nuestro uniforme es el negro para no distraer a nadie de nuestro objetivo. Nuestras armas son los versos para atacar directo al corazón. Tú también puedes ser un brigadista... ¡Por ejemplo, con los versos más tristes de Pablo Neruda!

De otro. Será de otro. Como antes de mis besos.

Su voz, su cuerpo claro. Sus ojos infinitos.

Ya no la quiero, es cierto, pero tal vez la quiero.

Es tan corto el amor, y es tan largo el olvido.

Porque en noches como esta la tuve entre mis brazos,

mi alma no se contenta con haberla perdido.

Aunque este sea el último dolor que ella me causa,

y estos sean los últimos versos que yo le escribo.

Concurso literario en la región continental

Desde hace cinco años, el Centro Cultural de España en Bata viene organizando unos concursos literarios, con ocasión del día 23 de abril, Día internacional del libro, con la participación de los colegios secundarios de la ciudad de Bata. El CCEB organiza estos concursos con el propósito de fomentar hábitos de lectura entre los jóvenes y promover la investigación. En todas las ediciones seleccionamos un número de obras literarias, esta colección es la que se manda a los colegios para que sea leída con antelación por los alumnos, en coordinación con los profesores de lengua y literatura que el centro haya delegado. Por su parte, cada centro selecciona a sus diez mejores lectores, los cuales forman el equipo representante de su centro. Éstos irían a competir con los demás equipos que proceden de otros centros. La actividad consiste en responder a preguntas preparadas por el experto contratado por el CCEB sobre los libros leídos. Se les aplican pruebas de conocimiento, de agilidad, etc. Durante la fase eliminatoria, cada alumno participante recibe una camiseta y al final de toda la competición, los colegios ganadores reciben premios en metálico, material didáctico y/o algún obsequio del CCEB. Con el propósito de romper la monotonía y hacer participar, en igualdad de condiciones, a los colegios de la periferia, desde el año pasado, estamos llevando a cabo la misma actividad en las provincias de Kie Ntem, Centro Sur y Wele Nzás. El centro escolar campeón de la última edición en Bata fue el Colegio de Ba-

chillerato La Salle de Lea, tras vencer en la fase final a los colegios Aldeas Infantiles SOS y Nuestra Señora del Socorro. En el interior de la Región Continental, después de las eliminatorias, se clasificaron tres equipos, que representaban a las provincias de Kie Ntem, Wele Nzás, y Centro Sur, respectivamente. Hablamos de los colegios: La Milagrosa de Mokóm, Las Vedrunas de Añisok y el Colegio Calasanz de Akurenam. Después de poco más de una hora de disputa, se llevó el gato al agua, y en su propio feudo, el Colegio la Milagrosa de Mokom, convirtiéndose de esta manera en el nuevo campeón de la periferia, puesto que hasta entonces ocupaba el INEM de Mongomo. Hay que señalar que la primera fase final en la periferia tuvo lugar en Mongomo, donde se dieron cita los siguientes colegios: Colegio Dr Rafael M^a Nzé Abuy de Ebibeyín, INEM de Niefang y el INEM de Mongomo. Nosotros, desde la coordinación de esta actividad, queremos agradecer de manera sincera a todos los colegios que han participado hasta ahora; así como sus directores. Igualmente recordamos que a nuestros colaboradores que el CCEB programa esta actividad para fomentar los hábitos de lectura e investigación en nuestros alumnos, como lo hemos dicho antes. Los premios en metálico sólo son una manera de que los chicos compartan unos refrescos juntos, recordando lo mucho que se han divertido leyendo los libros. Pensamos seguir con esta actividad e involucrar a más centros, pues nos hemos dado cuenta de que vale la pena.

Manuel Ndong

Imagen Propia

Tony Romero



Quando trabajas para el cine o la televisión, uno de los mayores placeres es vivir la magia de este oficio y aunque a veces sufres con todos los intermediarios que hay entre un producto audiovisual y su autor, siempre llevar a buen puerto un proyecto es una gran satisfacción. Ese es el caso del capítulo piloto de la Serie “Esperanza de Triunfo”. Hay una diferencia entre una creación propia y una creación por encargo, “Esperanza de Triunfo” se enmarca dentro de la segunda opción porque fue un proyecto que llegó a mí prácticamente estructurado. La idea nació en el Centro Cultural de España en Bata (CCEB) a raíz de un curso de guión organizado por la Institución, al que luego siguieron varios cursos de diferentes disciplinas cinematográficas que tenían como objetivo complementar la formación de los estudiantes para poder enfrentarse a un proyecto tan ambicioso como era una serie para la televisión. En uno de esos cursos complementarios, concretamente en el de producción, empezamos a trabajar sobre el guión que ya tenían preparado los alumnos del curso. Poner en marcha un proyecto audiovisual de ficción siempre es una tarea compleja, sobre todo cuando los recursos son limitados y el personal artístico y técnico cuenta con poca o ninguna

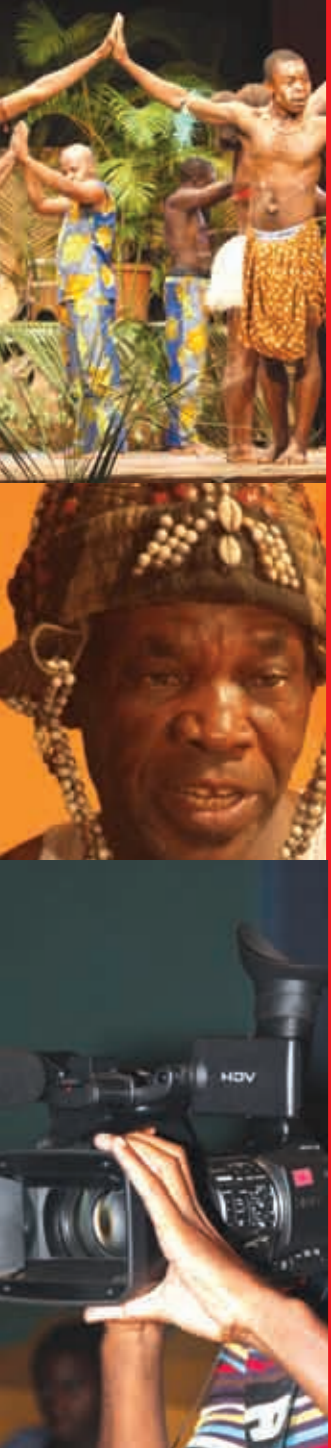
experiencia, pero nos enfrentábamos a un proyecto necesario y ponerlo en marcha era el compromiso de los alumnos del curso de producción y el mío propio. Fue así que emprendimos el camino de la realización del capítulo piloto de la serie. Para todos nosotros el cambio fue radical, el Centro Cultural de España en Bata y su Laboratorio de Recursos Audiovisuales pasaron a asumir el papel de una productora y los alumnos del curso se incorporaron a los diferentes departamentos de producción, toda una estructura que hicieron fuerte sus pilares más destacados, los productores Bienvenido Ndi, Manuel Mbá, Pastor Nsué, o el director de fotografía Joseph Desire Onama, responsable del aspecto visual del proyecto, aunque nada de esto hubiera sido posible sin la comprensión y el apoyo de la directora del Centro M^a Ángeles Díaz Ojeda. Si la etapa de preparación de un proyecto es larga y laboriosa, la nuestra fue el doble: conseguir los permisos, gestionar las localizaciones, organizar el casting, conformar el presupuesto, hacer los planes de trabajo y de rodaje en una ciudad que no tiene ninguna infraestructura creada para este tipo de labor y donde una experiencia de este tipo resulta pionera en todos los sentidos, es algo que hace más difícil el trabajo. El rodaje, gracias a la buena preparación, transcurrió de modo normal, aunque con algunos problemas propios de una producción “independiente”, pero como observación y a modo de resumen, tengo que decir que lo más significativo fue la experiencia con un equipo de jóvenes alegres que se implicaron hasta límites insospechados. Ahora, en la etapa de posproducción, me encuentro con todas estas imágenes que hemos conseguido no sin mucho esfuerzo y, después de meses de trabajo, me siento complacido de ser parte de este proyecto. Un proyecto que, en mi opinión, es una forma de dar paso a un sector audiovisual nacional, con sus historias y su propia identidad, que exprese el testimonio de la propia existencia del país, que lejos de imitar el ejemplo de otras cinematografías, sea capaz de aprender de la memoria histórica de Guinea Ecuatorial, para fomentar e impulsar la producción de productos que permitan al país tener un espacio en los eventos del medio a nivel internacional, creando una bolsa de técnicos que pueda aportar al sector su talento. Once capítulos quedan por delante en manos de creadores nacionales. Gente con voluntad que tiene en cuenta que un país sin imágenes es un país sin historia y un país sin historia, prácticamente, no existe.

Lo que pasará...

COSAS QUE PASARÁN EN LOS CENTROS CULTURALES DE MALABO Y BATA

Para que vayáis organizando vuestras agendas, os contamos que en los meses de Julio y Agosto tenemos dos grandes programas formativos en ambos centros culturales: en el marco del Laboratorio de Recursos Orales, se celebran en el mes de Julio los Cursos de Antropología, Historia, Geografía de la Colonización y Literatura Oral. Cursos dirigidos, principalmente, a todos aquellos interesados en formar parte del Laboratorio de Recursos Orales. En Agosto, y bajo los auspicios del Ministerio de Educación, tendremos un curso dirigido y destinado principalmente a docentes, pero también a todo aquel interesado en aprender sobre Historia y Literatura de África. De la Antropología a la Historia y de la Historia al Cine. En ambos centros tendremos diferentes Ciclos Formativos relacionados con el Cine. En Bata, a través de Tony Romero, seguirán trabajando en la Serie "Esperanza de Triunfo", además de presentar el programa piloto y en Malabo, de la mano de Gilbert Ndunga Nsangata y Gabriel Amdur, tendremos la Cuarta Edición del Curso de Narrativas Cinematográficas. Y también tendremos exposiciones: estamos preparando la exposición de Ramón Esono Ebalé a partir de las obras que se exhibieron en ARCO el pasado mes de Febrero, y esperamos poder inaugurarla en Septiembre, antes de que Ramón, también conocido como Jamón y Queso, viaje de nuevo a España donde estará exponiendo en la Universidad de Alcalá, en el contexto del II Congreso de Literaturas Hispanoafricanas... Pero de eso ya os hablaremos en el número 3... Antes tendremos una exposición homenaje al gran Fernando Nguema, a la vez que estrenamos un documental que bajo el título de "El hombre que sabía demasiado" ha dirigido Pere Ortín en torno a la gran figura de Papi... Y Mene da un Segundo Paso y nos muestra sus obras en una exposición así denominada... Más cosas pasarán y os las contaremos en estas páginas: La importante actuación de Orígenes en Agüimes, los cursos de Periodismo Digital y la puesta en marcha del proyecto para la Puesta en Valor del Patrimonio Arquitectónico y Urbano de Guinea Ecuatorial. Y otras cosas, como conciertos y giras teatrales, danza y música, libros y cuentos, arte en la calle,... Todo eso y más, en los centros culturales de España en Malabo y Bata.

Eloisa Vaello Marco



LRO

LABORATORIO
DE RECURSOS
ORALES

INMORTALIZAR LA ORALIDAD

Bajo los auspicios de la ONG CEIBA (este nombre que evoca uno de los símbolos importantes de nuestro país, el árbol Ceiba figura en el escudo nacional) con sede en Barcelona, su proyecto emblemático, el Laboratorio de Recursos Orales, desarrolla sus actividades en Guinea Ecuatorial y en otros países de África central como Camerún, Angola, Sao Tomé y Príncipe. El Laboratorio de Recursos Orales recupera y difunde las riquezas de la oralidad africana, al tiempo que pretende promocionar algunas de sus especificidades. Es una labor importante por cuanto sus actividades permiten salvaguardar y difundir un conocimiento transmitido de boca en boca, que una vez trasladado a la palabra escrita, asegura una permanencia en la memoria colectiva. El Laboratorio de Recursos

Orales en Guinea Ecuatorial lleva diez años realizando su labor, primero en el Centro Cultural de España en Bata, y desde el 2006, en el de Malabo. Se tiene ya, en todo este tiempo, un extenso fondo de trabajos publicados por CEIBA, en alguna de sus cinco colecciones: "Documentos de la colonización", "Personajes de la colonización", "Literatura oral breve", "Laboratorio de Recursos Orales" y "Expresiones artísticas". Como muestra podemos citar la traducción al español de las epopeyas de EYÍ MOAN NDONG, la traducción al español de los cuentos de todas las etnias que forman nuestra geografía nacional, etc. Otros trabajos más breves se han incluido en la revista anual que impulsa también CEIBA desde 2005: ORAFRICA. En ella se publican investigaciones sobre la

cultura, la historia y las literaturas, oral y escrita, de las sociedades africanas y, especialmente, de Guinea Ecuatorial; y también se incluyen traducciones, reseñas de libros que tratan de la cultura y la tradición oral, conferencias, foros científicos, etc. El Laboratorio de Recursos Orales de CEIBA quiso, desde su gestación, implicar a los propios guineoecuatorialianos en la tarea de investigar su propia cultura, descubrir las riquezas que ésta contiene y ser ellos mismos los embajadores de todo el tesoro cultural que les fuera legado y les sigue siendo transmitido de generación en generación por hombres y mujeres y dondequiera que estén, abaha o vidjil, según sea su grupo étnico. Ésta es la razón por la que se organizan todos los años en los meses de julio-agosto seminarios de for-

mación sobre historia, antropología y literatura de África. Una de las actividades prioritarias que se iniciaron hace años, con la presencia de becarios españoles en Bata y después Malabo, es el Laboratorio de Recursos Orales. No se trata simplemente de darnos a conocer como una institución de cooperación cultural hispano-guineana, sino de promocionar la conservación de nuestro patrimonio tradicional en los corazones de los jóvenes. Pensamos que la juventud actual está llamada, más que nunca, a conocer su identidad un tanto amenazada de diluirse por la dinámica de los nuevos tiempos si no quieren ser los hijos de la cultura-sin-cultura, los hijos del eclecticismo sincrético, hijos de polvos blancos y sotanas blancas saltando sobre fogatas y bajo la fuerza de los espíritus

nkinda-bandji-iboga en recintos adornados con rosarios, cruces y estampas de la Virgen María. Sin querer hacer ninguna apología cultural que desemboque en un fanatismo, una cultura que no acepta nada ajeno, ni tiene ojos para apreciar lo bello de los demás pueblos, es una cultura etnocéntrica. Aun cuando seamos de diferentes lenguas, de diferentes razas, de diferentes religiones, etc., debemos entendernos, porque llevamos en común algo que nos une substancialmente. Pensamos que la Aldea Común, el nombre actual de nuestro planeta, conseguirá cada vez más ser cosmos y no un caos, sólo cuando cada pueblo sea respetado en su personalidad, sólo cuando consigamos crear una pentecostalidad metafísica en cada uno de los hombres y mujeres del mundo.

Salustiano Oyono



LA MUJER Y EL NVET OYENG

LRO

Juan Diosdado Nguere

Todas las sociedades tienen algo propio, algo que las caracteriza. Y este aspecto caracterizador es el *nvet-oyeng* en la sociedad fang, una de las manifestaciones más puras de la cultura del pueblo fang. Antes de continuar con la lectura de esta disertación, creo que viene bien aclarar los conceptos *nvet* y *oyeng*, pues a lo largo de la exposición los utilizaremos con frecuencia. Con el término *nvet* se designa el instrumento que utiliza el bardo o trovador en sus relatos. El *nvet* es una especie de arpa compuesta por un mástil curvo de madera, con tres cuerdas fijadas a los dos extremos, tensadas con un trozo de palo, una media calabaza en cada extremo del mástil y uno en medio, que funcionan como cajas de resonancia. Este término suele traducirse al español por guitarra, arpa, cítara, etc. Cuando al sustantivo *nvet* se le añade el adjetivo *oyeng*, ya no nos referimos al instrumento, sino al arte de relatar, cantar, recitar epopeyas fang. El *nvet* designa tanto el instrumento como el recital cuando nos referimos a las epopeyas fang. Los relatos del *nvet-oyeng* narran las hazañas de los *ekang* o *echang* (la tribu de los inmortales). Los *echang* son la representación mítica de los fang; sus defectos y virtudes, sus creencias, su concep-

ción del mundo se hallan en cada relato de *nvet*. El *nvet* es el género por excelencia de la literatura fang, pues incluye otros géneros como son el canto, el teatro, la danza, etc. Es una literatura iniciático-religiosa, lo que hace que presente características bien diferentes al resto de la producción literaria del pueblo fang: ritos especiales, ceremonias preestablecidas, etc. El *nvet-oyeng* *nvet* es un género literario genuinamente de la literatura oral del África Central (Camerún, Gabón y Guinea Ecuatorial). Es una escuela de la moral social, pues se basa en una lógica mística que recoge el compromiso del hombre con su destino, lo cual facilita el aprendizaje de la moral que ofrece a la sociedad. El *nvet-oyeng* se centra en la palabra hablada, pero si no se entiende la lengua del trovador que, generalmente, es el fang, puede dificultar su verdadera comprensión por parte de los oyentes (auditorio). El *nvet* se cantaba generalmente en las defunciones de hombres, nunca en la de una mujer, joven o niño; sólo en la de un hombre mayor e insigne de la comunidad o aldea. Las sesiones de *nvet-oyeng* se realizaban, generalmente, en el *abe'e* (llamado popularmente casa de la palabra) o en el *elik* (especie de carpa construida con ramas de palmera).

Actualmente, ya se puede cantar o recitar en cualquier momento y lugar. Era bastante difícil notar la presencia de las mujeres, pues estaba prohibido. Una mujer no debía escuchar el *Nvet*, ya que se concebía como derecho reservado a los hombres, una actividad de los machos y para su deleite. Se decía que el *nvet* no es cosa de mujeres. Este comportamiento de separación de actividades no es tan extraño en la vida del hombre fang, ya que éste había distribuido las labores y los lugares de vida; así, el *abe'e* era para los hombres, y la cocina, para las mujeres; el desboscar para el hombre y el sembrar para la mujer, etc. Lo mismo se intentó realizar en la literatura: las adivinanzas, canciones y cuentos menores y fábulas, para las mujeres; el *nvet* (cuento mayor), proverbios y refranes, etc., para los hombres. Todo ello porque el hombre fang creía que lo difícil y noble, el pensar y razonar era para él; lo fácil y fino, lo sentimental, para la mujer. De ahí el prohibir a la mujer participar en las sesiones de *nvet-oyeng*. Pues se pensaba que ella carecía de capacidad de interpretar una epopeya de *nvet*. Al analizar el fenómeno del *nvet* nos percatamos de que la presencia de la mujer es imprescindible tanto para sus orígenes como para su desarrollo. Si

nos remontamos al origen del *nvet-oyeng*, se dice que se debe a una mujer; se trata de la difunta madre de Ebang, quien le trajo el *nvet* para que pudiese vivir dignamente. El maestro y clásico de ese arte, Eyi Muan Ndong, dice: "Ebang se había quedado huérfano de padre a los pocos días de su nacimiento; tuvo una infancia muy enfermiza y, apenas llegado a la adolescencia, también perdió a su madre. Una noche, mientras estaba todavía despierto el solitario Ebang, su choza quedó completamente iluminada como por arte de magia. Entonces se le apareció su madre, le llamó por su propio nombre y le dijo que había venido a ofrecerle un medio para desenvolverse con dignidad en esta vida que tanto parecía negarle. Enseguida le hizo entrega del *nvet* (en el sentido completo del término: el instrumento que tocaba el bardo y el arte mismo de tocar epopeyas fang) diciendo: "Éste es el *nvet* que te ayudará a ganarte la vida. Yo misma me encargaré de recabar información y noticias sobre todo lo que acontece en el otro mundo, donde los *ekang* multiplican a diario sus hazañas, para que tú las transmitas a la luz del día y que a raíz de tus actuaciones, el público te haga regalos que puedan ayudarte a salir adelante"¹. (J CREUS, De boca en boca,



CEIBA, 2004, pp188-189). Otro hecho que muestra la importancia de la mujer en el arte del *nvet* es la cuestión de los discípulos de Ebang: Menguiri, Ndong Eyua y Nfa Ndong Mooloo, quienes sacrifican a sus madres para así aprender el arte del *nvet*. Si aceptamos que la educación primaria o básica del niño tiene sus bases en el hogar, y sobretodo, bajo los auspicios de la mujer, entonces reafirmamos que la mujer es el pilar del arte del *nvet-oyeng*. Pues el mundo del fang está inmerso en la palabra hablada y ese es el elemento fundamental para el desarrollo del arte del *nvet*. La mujer o la madre es la primera maestra del niño (futuro *mbom-nvet* o trovador). Junto a la madre se aprenden las primeras palabras, canciones, cuentos, juegos, chistes, adivinanzas, etc. (Jacint Creus, Deboca en boca, CEIBA, 2004, pp.188-189). La capacidad de manejo de la lengua depende en gran medida del contacto del niño con su madre. Junto a la mujer o madre, el niño aprende a hablar, a cantar, a contar, a escuchar y a relacionar elementos. Todas las preguntas inocentes y razonables que formula el niño o niña las responde la madre. Con lo cual, el *nvet*, al estar centrado en la palabra hablada y en la memoria, tiene sus bases en una mujer. En una entrevista que se realizó a Eyi sobre el *nvet* dice: “yo empecé con la cuestión del *nvet* desde pequeño antes de conocer a la mujer”. Conocer mujer significa para Eyi mantener relaciones sexuales con una mujer. Es decir, que Eyi Muan Ndong comienza su andadura en el mundo del *nvet* antes de mantener relaciones sexuales con mujeres. Aquí se cumple lo que dice Nzamio Ikaka de que la mujer es un elemento de equilibrio y compensación. Aparentemente, da la impresión de que la mujer viene a destruir el desarrollo del *nvet*. Pero no, más bien viene a

hacer que el *nvet* crezca y llegue a su apogeo, ya que si hacemos una mirada retrospectiva, notaremos que Ayomongang (el sacerdote y maestro de los artes bruñeriles y mágicas, el cual ofreció su virilidad en el momento de su consagración a las ciencias ocultas, conoce las plantas y remedios naturales para la inmortalidad de los *ekang*. Sufre impotencia sexual desde su nacimiento) y Okumule Bikang (esposa de Ayomongang y colaboradora íntima del enigmático mago en la época en que los *ekang* eran todavía vulnerables, padece de impermeabilidad himenal) son los que conservan y custodian la inmortalidad de los *ekang* o *echang*. Okumule debe sufrir la impermeabilidad himenal para ayudar a su marido en la gran tarea de conservar la inmortalidad de sus paisanos, su gente. La prohibición de mantener relaciones sexuales en la víspera de una actividad importante es un hecho tonante en la cultura de la sociedad fang. Por ejemplo, estaba prohibido mantener relaciones sexuales en la víspera de realizar la caza, la guerra, pesca, etc. Es decir, si la mujer es la que debía realizar la actividad, no debía mantener relaciones sexuales con ningún hombre. Estas prohibiciones siguen vigentes. Ejemplo de ello, es que a los deportistas se les prohíbe mantener relaciones sexuales en la víspera de la competición. En esta misma línea se incluye la prohibición de mantener relaciones sexuales en el proceso de la iniciación, en el que se incluye a los jóvenes y a las jóvenes, todo ello para dar importancia al hecho o fenómeno en el que se inicia al joven o la joven, pues se creía y se cree que el acto sexual puede desvirtuar la iniciación o la actividad que se vaya a realizar. Así, en el caso del *nvet*, el no mantener relaciones sexuales en el proceso de la iniciación es otra manera de mostrar el im-

portante papel que la mujer desempeña en este arte, pues actúa como protectora del proceso iniciático-religioso del aspirante a *mbom-nvet*, bardo o trovador. Con estas cuatro posturas o manifestaciones de la mujer en el inmenso mundo del *nvet*, podemos contrastar la afirmación o la creencia de que el mismo sea un hecho o manifestación literaria exclusiva de los hombres, ya que, tanto en sus orígenes, en la inmortalidad de los *echang*, la consecución de la iniciación del *mbom-nvet* como en la adquisición de la palabra hablada, es bien notoria la presencia y la intervención activa de la mujer. A estos cuatro puntos les podemos añadir el hecho de que actualmente se pueden encontrar mujeres narrando epopeyas de *nvet-oyeng*. Aun habiendo mostrado que el arte de *nvet-oyeng* no es exclusivo para el hombre, queremos desvelar también algunos porqués de la prohibición, que desde nuestra humilde reflexión hemos podido constatar:

-A la mujer se le prohíbe escuchar el *nvet* para evitar nutrir su coeficiente intelectual, pues es el *nvet* la biblioteca de la cultura de la sociedad fang.

- No debe escuchar ni aprender el *nvet* para no conocer la verdad de las cosas y así poder ser siempre dominada.

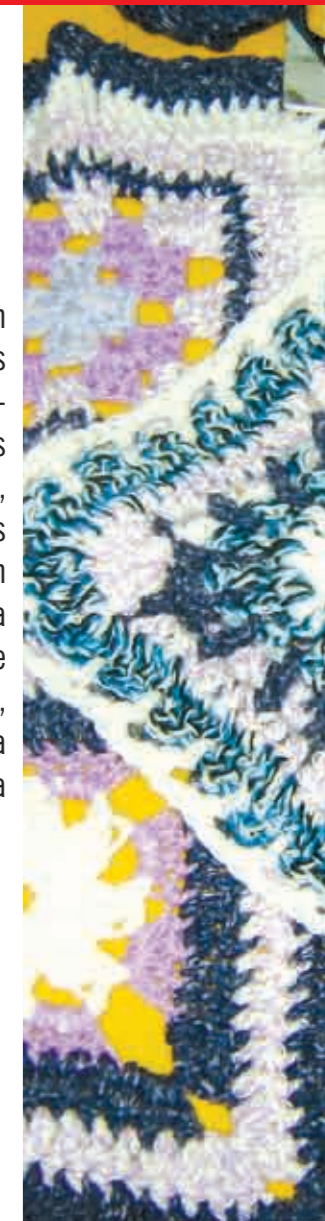
- El hombre fang, para no competir con la mujer, le niega el derecho a la formación y conocimiento y prefiere mantenerla “ignorante”.



FRASES con Solera

“TIRAR DE LA MANTA”

En el siglo XV, los judíos fueron expulsados de Navarra, salvo los que se convirtieron al cristianismo. Para distinguir las familias conversas del resto de los fieles, se colgaron en las iglesias unos lienzos, llamados mantas, con los nombres de sus miembros. La expresión tirar de la manta, que hoy significa revelar un secreto, se empleó en un principio para buscar el origen converso de una persona.



ATANGAS ROJAS

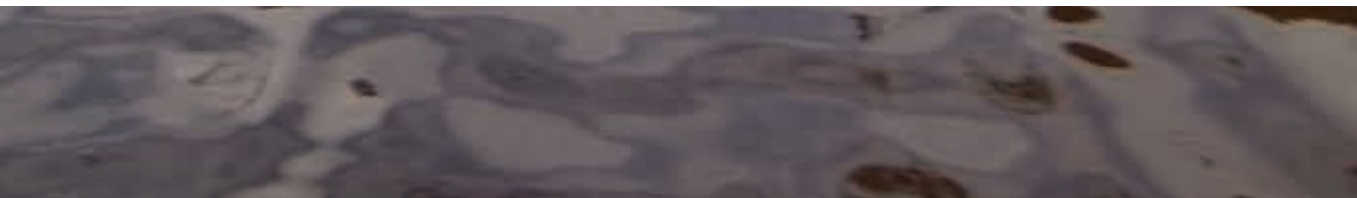
Acontecimientos destacados en el mundo, en España y en Guinea Ecuatorial

Lo que ocurre en el mundo es lo de siempre, o sea, más de lo mismo. Unos especuladores se pusieron salvajemente a especular con el dinero confiado a ellos y perdieron. Luego se supo que la operación no les salió bien y la noticia se hizo pública. Entonces ocurrió que la otra gente se curó en salud y cundió la desconfianza. Esto es, sacó su dinero de donde estaba y lo metió bajo la cama. Creemos que esto fue lo que ocurrió, y no que todos los bancos se quedaron de repente sin liquidez, como si se dijera que una corriente de agua hubiera llevado todos los dineros de los ricos del mundo. Esto es lo que pasó, y como los gobernantes están donde están para actuar según el dictado de "la entidad", una forma incorpórea que les dicta las normas, y para defender los intereses de sus partidos, hacen creer a todo el mundo que como las cosas del Wall Street no van bien, sus asuntos económicos patrios tampoco, y que los ciudadanos se aprieten los cinturones. Y ocurre esto pese al engorro que hay que pasar para cruzar la Frontera, cualquier punto de entrada al país del tío Sam. O sea, los del mundo entero son ciudadanos norteamericanos sólo para lo malo. Como resultado de esto, se está produciendo uno de los movimientos de trabajadores más grandes de la historia, pues de forma si-

lente los ciudadanos defenestrados de los países ricos se apuntan a cualquier oportunidad laboral, y esta podría ser el caso de bioquímicos que quisieran ir a la Amazonia brasileña a cortar leña para venderla en los mercados de Mombay, al margen de los sentimientos ecológicos que tuvieran. Y sea ciencia demostrable o no, por esta puerta entran los jinetes del Apocalipsis, que traen los agujeros más nefastos sobre la integridad del planeta que nos acoge. Los agujeros hacen amago de hacerse realidad y es la tromba de agua que cae del santo cielo, prelude de catástrofes mayores y consecuencia de una alteración climática que ya no dejará de estar en la boca de los científicos y los políticos más sesudos. Entonces, la noticia es que la mitad del mundo está inundada, de Norte a Sur, de Oeste a Este, aportando miles de muertos a la estadística de las desgracias colectivas de la humanidad. Pero sonroja que se pueda decir que unas inundaciones se lleven la vida de mil personas y saber que son personas de lo que habitualmente llaman el Sur, o sea, los mismos países que la diplomacia de los ricos ha impedido que despeguen económicamente, aunque la cara visible del atraso sea un general lugareño, quien personifique los pucherazos escandalosos o el enrocamiento en el poder gracias a la



ayuda militar de los países con derecho a veto en la ONU. Mucha agua, muchísima agua para la capacidad de los pobres para agarrarse a la vida, y debido a la precariedad de sus asentamientos. Llovió y segó vidas en Pakistán, en la India, en China, en Portugal, en Bangladesh, en Francia y otra vez en Pakistán. La frecuencia con que los Jinetes visitan cierta zona de Asia hace que el umbral sensitivo sea muy alto. O sea, si se mueren cuarenta personas, son sólo 40 personas, son una menudencia. Para nosotros, siete personas ahogadas debería ser el nivel mínimo de alerta, toda vez que constituyen una unidad familiar irremplazable, cualquiera que fuera la cifra poblacional del país afectado. La alteración y el dolor provocados por la crisis económica y el paso de los jinetes se vieron momentáneamente mitigados por el opio más frecuentemente utilizado por los Estados, y también por el pueblo. Estamos hablando del Nuevo Orden Mundial. Y para que no suene a proselitismo político, diremos que estamos



NUEVO ORDEN, LOS CELOSOS JINETES Y MÁS DE LO MISMO

Juan Tomás Ávila Laurel

hablando del fútbol. Ha habido un nuevo orden mundial. La exquisitez técnica atesorada por los artistas del balompié de toda España reclamaba un premio. Lo anterior era frustración tras frustración, y se buscaron causas para explicar lo que nadie explicaba. Se creyó que era el azar, algunos vieron en los árbitros los causantes de los sucesivos fracasos, y muchos creyeron que la gran afluencia de los jugadores extranjeros que había en la liga española propiciaba el debilitamiento de las fuerzas balompédicas nativas. Por eso había que mandar a Torres a Inglaterra para empezar a saborear las mieles del éxito, con una Eurocopa tan inmaculada que ni los expertos más puristas daban crédito a lo que veían. ¿Era otra vez el azar, pero ahora con resultados positivos? ¿Vivíamos la hora de la otra cara del azar para la selección española del fútbol? La historia necesitaba un refrendo inmediato. Y por esto era importante que España hiciera algo en el primer mundial celebrado en suelo africano. Y esto se dio el día de la fe-

cha que ya es historia, cuando el guardameta etéreo de la selección recogió la copa del Mundial más ruidoso de todos, en una fiesta tan colorista que incluso apagó la pasión roja que se apoderó de toda España desde Melilla hasta Irún. ¡España gana su primer mundial! Fue un nuevo orden Mundial porque el fútbol premia a una selección nueva, y una estrella bajó del Olimpo para posarse para siempre en el pecho de los elegidos por el balompié español. No ganaron las de siempre, Brasil o Alemania, ni las eternas finalistas, como Holanda o Argentina. Y por segunda vez en la historia, un país gana la copa de su continente y hace lo mismo con la de todo el mundo. Se desterraron los prejuicios y todos los complejos agazapados en el fútbol de España, y las consecuencias sociales, políticas y deportivas del clarísimo triunfo español serán tema de debate en temporadas sucesivas, contando, además, con que España es un país de verbo apremiante.

DIEZ DESTELLOS DE UNA HISTORIA COMÚN EN EL MARCO DE LA HISPANIDAD: CUBA Y GUINEA ECUATORIAL

I.- LIMINAR DE INTENCIÓN

Se ha sostenido —con plena razón— que la frase que encabeza este ensayo es esencia liminar de lo que representa la memoria de la existencia y del desarrollo social, cualquiera que sea su signo distintivo. No sin razón se afirma que la historia es como un profeta: con la vista vuelta atrás, por lo que fue y contra lo que es, anuncia lo que será. He ahí la pieza cardinal del suceder real como esencia misma de la vida de los pueblos. En el caso que nos ocupa, parece que al margen del español como idioma común que nos vincula, no hay lazos lo suficientemente sólidos como para explicar en la perspectiva histórica la existencia de un suceder real que implique hermandad entre Guinea Ecuatorial y Cuba: ubicadas en un contexto geográfico separado por dos formaciones continentales diferentes, situada la una en el complejo geográfico y cultural del Caribe, con sus sabores y sonoridades tropicales, asentada la otra en el destino histórico, esa suerte de pathos épico que genera en el tránsito de las sociedades por su senda peculiar de desarrollo, se empeñara en impedir el encuentro de estos dos entes históricos tan diferentes y a la vez tan encontrados. ¿Cómo explicamos entonces la existencia de una suer-

te de destellos históricos comunes entre ambos pueblos? Apelemos a la fuerza de la reflexión para encontrar, desde la hispanidad como hilo conductor, una relación histórica esencial y vinculante entre Cuba y Guinea Ecuatorial, que sea capaz de explicarnos los hilos invisibles y eternos que mueven el marco común en que coexisten necesidades, historias y expectativas similares entre ambos pueblos. Emprendamos, pues, esta aventura, con la misma esperanza-da visión de un futuro que animó al Almirante de la Mar Océana a lanzarse a lo ignoto para descubrir, un 12 de octubre, que un mundo nuevo y pujante se abría paso en la historia para satisfacción de su Hispania progenitora de una pléyade de naciones que, como mezcla y crisol, asumirían entre dolores y gesta, el nuevo papel que le corresponde en el proscenio de la civilización. Emprendamos este viaje por diez razones que son como destellos del intelecto para vincular a Guinea Ecuatorial y a Cuba. Consideremos este decálogo como un puente a la amistad que une dos orillas diferentes que tienen una senda común. La marcada por la huella de España y su trascendencia fecundante, a veces dolorosa y agónica, a veces de memoria que arde, pero siempre de presencia irrenunciable en la savia misma del pueblo.

II.- LA RAZÓN INSULAR: UNA GEOGRAFÍA COMPARTIDA A MEDIAS.

Surgidas desde orígenes geológicos con similitudes en la evolución de la tierra, el archipiélago cubano y la región insular ecuatoguineana comparten en común el significado heroico de la insularidad y su influencia sobre la idiosincrasia del poblador. En este sentido, Cuba y Bioko tienen en común una sensación de necesaria subsistencia que hace centrar los esfuerzos de desarrollo en sí mismas y buscar en la auto-suficiencia básica las condiciones elementales para promover su existencia. Esta razón insular hermana la geografía del archipiélago cubano, que cierra hacia occidente el arco de Las Antillas y la región insular de Guinea Ecuatorial, compuesta por una pléyade de islas que si bien no forman un típico archipiélago, se comportan como formaciones vinculadas por su origen geológico y la similitud de sus características. De esta forma, la superficie de 2.034 km² se conforma por las islas de Annobón (a la altura de Santo Tomé y Príncipe, llamada Pagalu durante la dictadura de Macías), Corisco, Elobey Grande, Elobey Chico y la isla de Bioko (antigua Fernando Poo) donde se encuentra la capital

de la nación, Malabo. Las condiciones climáticas cuasi- similares y su enclave geográfico a ambos lados del ecuador, en la franja de los trópicos, hacen que estas islas compartan un tiempo atmosférico, un régimen estacionario y unas condiciones de suelos, orografía y relieve con mucha similitud. Guinea Ecuatorial tiene clima ecuatorial. La temperatura media anual es de alrededor de 25 grados y las precipitaciones medias anuales de más de 2.000 mm en la mayor parte del país. En la isla de Bioko la estación lluviosa comprende de julio a enero, mientras que en el continente, las lluvias son un poco más ligeras y tienen lugar de abril a mayo y de octubre a diciembre. Si hay Sierra Maestra, Pico Turquino, Macizo del Escambay y Cordillera de Guaniguanico en Cuba, hay cadenas montañosas llamadas “de las Siete Montañas”, Macizo del Wele, Pico de Basilé y Cordillera Central en Guinea Ecuatorial. Cauto y Mbini comparten agua y ternura como venas de sus escenarios nacionales. La superficie boscosa de Guinea Ecuatorial, encomiable por su más del 45% de territorio forestal (46,2%), está formada por grandes y extensos bosques, en los que destaca su biodiversidad, en la que destacan especies típicas de los ecosistemas ecuatoriales africanos. Sus actuales bosques son lo que fue la floresta cubana en los inicios de la reconquista y colonización; sería la depredación colonial quien comenzaría la conversión de la “siempre fiel Isla de Cuba” en lo que es hoy. Más que la geografía, la historia vinculante de estos territorios con los destinos cubanos comenzaría a escribirse cuando el 11 de marzo de 1778 los reyes Carlos III de España y María I de Portugal suscribieron el tratado en virtud

de cuyo artículo 13 Portugal cedía a España la isla de Annobón en la costa de África, con todos los derechos, posesiones y acciones que tenía que perteneciera a los dominios españoles del mismo modo que lo había hecho para los dominios portugueses, y así mismo, todo el derecho y acción que tiene o puede tener a la isla de Fernando Poo en el golfo de Guinea, para que los vasallos de la Corona de España se pue- dan establecer en ella y negociar en los puertos y costas opuestas a dicha isla como son los puertos del río Gabón, de los Camarones, de Santo Domingo, de cabo Formosa y de otros de aquel litoral.

El 17 de abril de 1778, el Conde de Argelejos salió de Montevideo con rumbo a Fernando Poo (actual Bioko), para tomar posesión de los territorios del Golfo de Guinea. Su flota estaba compuesta por tres buques: La Santa Catalina, la Soledad y el bergantín Santiago, construidos en el arsenal de La Habana, el más importante astillero de la Armada Española en el Nuevo Mundo. El Conde de Argelejos, designado ya como primer gobernador de los territorios españoles del Golfo de Guinea, venía acompañado por el teniente coronel Primo de Rivera como segundo jefe. Esta expedición serviría para iniciar la aventura de la colonización española en el Golfo de Guinea y comenzaría a hermanar la palma y la ceiba, símbolos naturales de los dos territorios.

III.- LA RAZÓN ÉTNICA: LAZOS DE SANGRE Y EMIGRACIÓN ENTRE LOS PUEBLOS. LA VERGÜENZA DE LA TRATA NEGRERA.

El fomento de la economía de plantación en Cuba, superada la fiebre del oro de los conquistadores, devenidos colonizadores, pasó en el siglo XVIII cubano a generar con el florecimiento de la producción azucarera y las grandes plantaciones de café y tabaco, la necesidad creciente de mano de obra para sostener la economía que nacía. Ya desde el siglo XVI, en plena polémica teológica sobre el alma de los aborígenes, se adelantó la idea de sustituir a los evangelizados indios por negros africanos que, cual maquinaria humana, estaban “especialmente dotados” para el trabajo. Se retrotraía de humanidad a la nefanda época de la esclavitud en plena era del nacimiento de la modernidad capitalista. La fuente de este comercio humano sería, como es natural, África. Esta razón económica comparte una visión común de la historia entre Cuba y Guinea Ecuatorial, si tomamos en cuenta que el proceso de la colonización de las islas españolas del Golfo de Guinea nació como expresión de la lucha por las denominadas islas en litigio, que se debatían entre la esclavitud y el abolicionismo, según la tesis de García Cantús (2003), quien afirma que entre su proceso colonizador contempla el periodo que va desde 1778 en que las islas pasan a manos de España por permuta con Portugal y se produce la primera ocupación de ellas con la expedición Argelejos, todavía en el marco de la trata legal de esclavos, y termina con las ocupaciones que se inician en 1843, época ya plenamente enmarcada en la abolición y la trata clandestina de esclavos. En 1843, la expedición Lerena salió hacia Fernando Poo. Sin embargo, esta ocupación no tuvo un seguimiento continuo hasta 1858 en que se realizó oficialmente

la toma de soberanía, aunque sí fue seguida en 1845-46 por una segunda expedición de la que tomó parte el Comisario Regio Guillemard de Aragón, personaje relevante porque formulará las ideas básicas del proyecto de colonización que luego, con notables desaciertos, se intentará llevar a cabo por la Administración española. Guillemard apostaba por el desarrollo de la isla a base del comercio, la extracción y la agricultura, y de aprovechar su posición estratégica para convertirla en el “gran depósito general del comercio africano”. No obstante, en la primera fase funcionó el criterio utilitario de la trata negrera como acicate de la colonización y, por consiguiente, esta razón económica vincula en el pasado histórico a Cuba y Guinea Ecuatorial. De tal suerte, entre 1642 y 1648, periodo en el que Portugal lucha con España para mantener su independencia, los holandeses toman posesión de las islas de Guinea. Comenzó la era de la explotación humana esclavista cuando la Compañía de las Indias ejerce en este periodo el tráfico de esclavos en las islas y en el litoral del golfo de Guinea, comercio al que también se dedicó después la Compañía Portuguesa de Corisco, estableciendo su sede en la isla de Corisco. Aún queda la leyenda popular de que el antiguo muelle de Bata fue la puerta de salida de los últimos africanos embarcados a América como esclavos. ¿Cuántos de ellos irían a Cuba? Fuentes nada despreciables de la sacrocracia cubana de inicios del siglo XIX han señalado que la masa de esclavos importados bajo el régimen de la trata negrera a la isla de Cuba alcanzó la cifra de medio millón de africanos, destinados a las fauces macabras de la economía de plantación. La sangría humana que por tal concepto sufrió el continente es

incalculable y forma parte de la deuda social que el primer mundo tiene con los pueblos y las naciones africanas. Diversos autores han explicado esta esclavitud y sus consecuencias humanas en una suerte de biografía del horror que merece ser recordada. Una muestra de la coalición de las grandes potencias colonialistas de la época en el negocio floreciente de la trata negrera es la llegada, el 27 de Octubre de 1827, del capitán Fitz William Owen, en el vapor Eden, para trasladar desde Freetown, Sierra Leona, la Comisión de la Trata, a un punto de la isla que llamará Port Clarence, que más tarde pasó a ser Santa Isabel y hoy Malabo. Su función sería controlar la trata, en interés de Inglaterra y el floreciente capitalismo industrial, pero en realidad coordinó el control del flujo de esclavos hacia América y el tratamiento a los que eran rescatados de los barcos negreros. Se revalida así el papel del territorio español del golfo de Guinea en la trata y su función de puerta de salida de los embarques hacia América. Esta comisión funcionaría en la isla hasta 1832, en que la misma y los depósitos de esclavos liberados se trasladan a Sierra Leona de nuevo. Este holocausto tuvo, como todo en este mundo, no sólo un costo social, sino también un resultado social: de la fusión étnica en el crisol de las nacionalidades surgieron pueblos nuevos, en los cuales la masa de inmigrantes de diverso signo, fundidos en una misma razón demográfica, fecundaron para el mundo un tipo humano cualitativamente nuevo. Este proceso tuvo en Cuba no sólo implicaciones humanas que modificaron el etnos, el color y el ser esencial del hombre y su familia, sino que moldeó una nueva sensibilidad, una idiosincrasia y una cultura que como mezcla maravillosa entregó

al mundo un ser nuevo: el cubano. El viaje geográfico de signo distinto se promovió por parte de la metrópoli española el asentamiento en Fernando Poo y en Río Muni de los libertos de Cuba, a partir de la publicación de una Real Orden el 13 de septiembre de 1845 por la cual la Reina autoriza la traslación a las islas del golfo de Guinea a todos los negros y mulatos libres de Cuba que espontánea y voluntariamente apetezcan hacer inmigración. Ante el fracaso de la convocatoria, el 26 de octubre de 1861 se dicta la Real Orden por la que, al no ofrecerse voluntarios negros emancipados de Cuba para inmigrar a Guinea, la Reina dispone de que de no presentarse voluntarios, se proceda al embarque, sin contar con su consentimiento, de 260 negros cubanos. El mecanismo funcionó como una suerte de trata a la inversa, que sería el primer paso para convertir a la región en gigantesco penal para deportar a los patriotas independentistas cubanos. En torno a la cuantía de emigrantes forzosos que causó la trata negrera, se ha señalado que para Cuba se movilizó, en diferentes periodos diferentes, cifras calculadas en la siguiente proporción:

PERIODOS	ESCLAVOS AFRICANOS LLEVADOS A CUBA
1512-1763	60.000 (tráfico legal)
1764-1790	33.400
1791-1820	281.600
1821-1827	39.900
1828-1841	179.900
1842-1861	137.000
1862-1873	84.000

Sobre los lugares de procedencia de los esclavos africanos, dicen expertos demógrafos de Cuba, según la reseña de Enrique Sosa Rodríguez: “La trata negrera con puertos cubanos comprendió una extensísima área costera, con mayor o menor penetración hacia el interior continental del África occidental; desde los límites norteños de Senegal descendiendo por las tierras conocidas entonces por Guinea superior y Guinea inferior, pasando por Cabo Verde, Gorea y Sierra Leona, hasta alcanzar los ricos enclaves abastecedores de la Costa de los Granos, Costa de Marfil, Costa de los Esclavos y Ríos de Aceite y, aún más al sur, ya en pleno territorio bantú, hasta el Camerún, el Congo y Angola”. He ahí un nexo para encontrar, tras el horror de la trata, una relación histórica única entre Cuba y Guinea Ecuatorial, punto de embarque hacia América y hacia Cuba de la gran masa humana que alimentó el comercio esclavista. La esclavitud sería abolida formalmente en Cuba en 1880, por Real Decreto, y sólo hacia 1886 se regularizaría definitivamente la situación de los esclavos. Quedaba atrás una sombría época en que la opresión humana era signo distintivo de la relación entre dos comunidades nacionales.

IV.- UNA RAZÓN POLÍTICA DECISIONÓNICA: LA COLONIA PENAL.

Ante el crecimiento de la conciencia de nación y el sentimiento independentista de la nacionalidad en Cuba, el poder colonialista empleó la deportación y el destierro como sanciones de alejamiento que imponían el extrañamiento de los individuos considerados sediciosos, enemigos potenciales de la Corona y librepensadores. Nada mejor que una lejana y poco desarrollada

posesión africana para servir de colonia penal, en la cual los ardores ecuatoriales disiparán las ínfulas contestatarias de todo levantisco de allende el océano. De tal suerte, el 20 de junio de 1861 se publica la Real Orden por la que se convierte la isla de Fernando Poo en presidio y ese propio año llegarían los primeros deportados políticos para iniciar una noria macabra que vincularía los destinos de la naciente independencia de Cuba con la geografía de Guinea Ecuatorial. En 1866, cuando el independentismo se fortalecía como corriente política del pensamiento y la acción de los sectores más avanzados de la sociedad colonial cubana, el general Lersundi envió 176 deportados de Cuba y 59 de la península a Fernando Poo. Las precarias condiciones de vida de los deportados, confinados a condiciones infrahumanas en un territorio hostil en el cual carecían de un mínimo humanamente digno de subsistencia, lo que ocasionaba una elevada mortalidad a su confinamiento, hacen que en mayo de 1867 la Reina comunique a la Administración de Cuba, que se abstenga de enviar nuevos deportados a Fernando Poo. Sin embargo, el fracaso de la denominada Junta de Información que negociaba la autonomía de Cuba ante el Gobierno y las Cortes españolas y el consiguiente estallido de la Guerra de los Diez Años, la primera guerra de independencia cubana, hace que se retome la deportación a la colonia penal como sanción para los patriotas cubanos. De tal suerte, el 28 de mayo de 1869 llegó a Santa Isabel el vapor “San Francisco de Borja” procedente de Cuba, transportando 215 cubanos deportados. Entre ellos se encontraban cinco patriotas simpatizantes de la lucha independentista de Cuba, arrestados en febrero de 1869, en el inicio de la

la Guerra de los Diez Años, durante un almuerzo en las cercanías de la laguna Ariguanabo, en el cual preparaban los detalles para un posible levantamiento; reunión conocida como la Conspiración de las Biajacas por el nombre de un pez de agua dulce contenido en el almuerzo. Solamente uno de ellos regresó vivo a Cuba. Es interesante que al consultar las listas de deportados cubanos se aprecia la significativa cantidad de próceres de la independencia que sufrieron los rigores del destierro en lo que hoy es Guinea Ecuatorial, parte de la cuota de sufrimiento personal que ofrendaron en el altar de la Patria. El destierro a los territorios españoles en África no solo entrañaba el confinamiento político, sino un riesgo potencial para la salud de los deportados, que en caso de su confinamiento en Fernando Poo diezaba la población penal. Un estudio de Márquez Quevedo ha señalado que la práctica del destierro como parte de la política represiva no solo aleja de las regiones en conflicto a los sediciosos, sino que los confina en sitio de fácil vigilancia, con aislamiento geográfico y dificultades para la fuga, a la vez que suma una geografía inhóspita y vigilancia permanente que complica, junto al clima adverso, las condiciones de vida de los prisioneros. Se refleja así el deseo de emplear la deportación no sólo como mecanismo carcelario, sino también como castigo que pone en riesgo la vida de los prisioneros. Son las condiciones típicas de la Guinea Española las que la convierten en prisión por excelencia de los deportados de Cuba. La historia, maestra de la vida, se encargaría con el tiempo de convertirla en un destino solidario.

(continuará en el próximo número)

El Color de Malabo

Visiones desenfadadas y desenfocadas de Malabo

Aguas, Patinajes y Carreteras

Urbano Bonján

En nuestro Malabo la gente ya no cree en nada, pero tiene que vivir. Por las mañanas, todos los nigerianos, seguidos por algunos guineanos, van al mercado central de Malabo a comerciar. Primero bostezan, y también lo hacen los guineanos que los siguen. Luego abren sus puestos y exponen al público sus hierros mal fundidos. Estos nigerianos venden unas herramientas... Cualquiera diría que hacen competencia a los chinos en fabricar objetos de papilla, o sea, blanditos. Cualquiera que ha escuchado hablar de los nigerianos habrá oído decir que ellos fabrican ollas con restos de la zapata del freno o con el depósito de aceite. Y que el mismo aceite lo reciclan elevándolo a la categoría de algo que se puede llevar a la boca. (No he dicho para comer, ojo). Los guineanos que siguen al mercado a los nigerianos ponen sus mesas y ofrecen cigarrillos, bebidas refrescantes fabricadas en un sitio de la región continental, tabaco comprado a saber dónde y cerillas. Las guineanas, que son las que han bostezado menos, abren sus puestos y a partir de las seis ya empiezan con el chamuscado de los monos-tití. Terminan el chamuscado y descongelan los pollos traí-

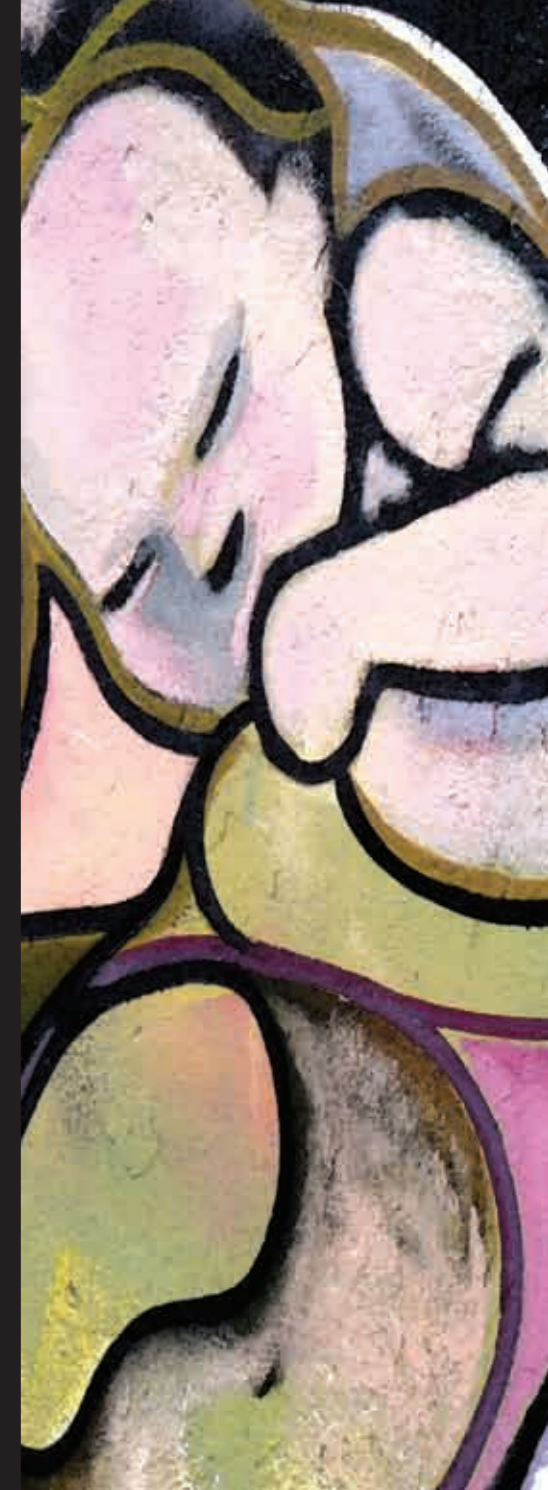
dos de Guinaco, una empresa que alguna vez ya trajo comida caducada (en realidad, abro los ojos con mis paisanos y preguntamos por cómo se puede decir que una comida no se puede llevar a la boca ¡Si no huele!). Avanzan las horas y pasas otra vez por el sitio de las mujeres, allá en el mercado central y ves cerca de ellas cocodrilos atados y listos para ser degollados y metidos en la olla. Te vas a preguntar por lo que vale un kilo de clavo, vuelves, y para empezar a ligar preguntas por el contenido de las ollas y empieza la letanía: aquí pangolín, aquí rata de bosque, aquí pescado del río Mbangan, aquí marmota. El cocodrilo está en el fuego. Cocino con petróleo de Nigeria, es más barato. Y abres los ojos por toda la información y la intención de la cocinera que no bosteza tanto. Y es que para ser Malabo una ciudad, aunque sin cosas que lo digan, nadie traga lo de que hubiera tanto animal salvaje metido en ollas que antes habían sido zapata de embrague. ¿Dónde consiguen tanto pangolín, tanto antílope, tanto cocodrilo para que hubiera tantos menús al borde del mañana? Además, qué ganas de politiquear tiene la cocinera, ¿no?, pues en vez de relatar lo

de su trabajo chamuscando titís, da detalles de la procedencia del petróleo pese a que la Guinea Ecuatorial, democracia sin límites, es la tercera vendedora del líquido pétreo. Además, ¿insinúa que el trato para recibir dicho petróleo fue distinto, toda vez que Nigeria está lejos y no abundan entre nosotros las mujeres de ese país? Lo dejamos para el libre albedrío de los que saben juzgar las cosas y salimos del mercado. Para lavar las entrañas del mono se necesita agua ¿no?, y ahí vemos procesiones y reuniones en torno a una manguera conectada a un tubo de a saber qué empresa. Y estábamos hablando del agua, pero ¿de qué calidad? Pero no importa, ya que para lavar ratas se puede usar aguas de dudosa procedencia. ¿Aguas hemos dicho? Lluve sobre la capital y las calles se convierten en los arroyos que veían las sobrinas de Noé cuando su tío las obligaba a meterse en el barco para salvarse del castigo por los muchos pecados cometidos por unos gigantes. (Realmente las Biblias que leemos en Guinea tienen unas historias...) Lluve sobre Malabo y nadie puede dar un paso, aunque los damos. Metemos los pies en el agua para ir a nuestros

Malabo

asuntos y es que los monos no pueden dejar de ser chamuscados y sufrimos las embestidas de los arroyos noelinos, pero ¡ay!, los zapatos no son tan buenos y aquí es cuando entran los chinos. Si la lluvia persiste y nos metemos en una tienda china para pedir un paraguas, vemos la palangana de zapatos de juguete de toda Nanking o de toda la orilla norte de Yang Tsé Kiang. China, por lo que se ve, es una inmensa fábrica de juguetes y de ahí que sus zapatos no nos sirvan para vadear los arroyos que crecen cuando el Señor abre sus puertas, mejor las compuertas. ¿Pero saben algo los que no viven todavía en Malabo, ni siquiera en Malabo Dos? Que pese a toda el agua caída del cielo, no hay agua en las casas de la democracia libre de Guinea Ecuatorial. Y como no hay agua, los moradores se meten en sus coches, patinan por el barro, sí, pero van a los bares a matar la sed con cervezas que de manera exclusiva importa Martínez Hermanos. Esta cadena de supermercados quiere ir al cielo por la vía rápida, de ahí que eleve sus productos al cielo una barbaridad. Ahí hay teléfonos portátiles de 500.000, equivalente a casi quinientas raciones de un

plato de cocodrilo en el mercado. Lo que pasa es que nadie sabe si en nuestros sitios húmedos hay tanto cocodrilo. Cuando cesa la lluvia, sube la temperatura en las casas y los ricos, quienes también son comedores de cocodrilos y comen en el mercado, pese a su necesidad de hacer el paripé y meterse en sitios más ricos como ellos, cogen sus coches y llenan las calles. ¿Por qué lo hacen? Porque en el coche hay refrigeración y como en casa no hay luz, no pueden poner el ventilador y cogen la llave y el teléfono y se ponen a hablar. Pero salen todos los ricos y como las calles no son tan largas, no suele haber forma de circular. Además, tampoco funcionan los semáforos y como no funcionan, cualquiera sale al rojo vivo para que le estampen contra la pared. Entonces, nadie avanza. Ahora si concluyo aquí el artículo y digo que por esto no avanza la Guinea, me dirán que qué manera de terminar un artículo, y que es hacer política. Pero lo voy a hacer.



El Transporte Urbano

A r d i t

Para quienes la marcha es deporte habitual, ya sea por entretenimiento, o por ahorrar unos durillos, (ya que los hay algunos tan ahorradores que ahorran hasta el aire que respiran, no vaya a ser que les falte luego), o simplemente por gracia, puesto que ustedes, queridos lectores, no irán a negar que no tiene gracia recorrer largas distancias a pie, tomándose de paso, y nunca mejor dicho, el sol y la lluvia que te puedan alcanzar en plena faena ambulatoria, a parte del polvo o del agua emborronada que se te mete hasta las fosas nasales o te va salpicando al paso de los coches, y de las miradas de los que en ellos van, que parece que te dicen, vaya miserable que no tiene ni para coger el autobús, recorrido que se ve compensado cuando pasa un conocido en su coche o en un taxi y te saluda solo para hacerte ver que él va en coche y tú vas a pie, y para hacer más factible la peregrinación, te ves asolado en ciertas estaciones de la carrera por los buenos aires, consecuencia de la efectividad del ayuntamiento en cuanto a la recogida de la basura, que hace tanto bien a tus pulmones y a todo el conjunto del aparato respiratorio. Y para aquéllos que nacieron con el don de multiplicar en lugar de panes y peces como

Jesucristo, coches caros en sus garajes, motivo de tanto envanecimiento, y con razón, al menos presumen de lo que tienen, no como otros que sin tener donde caer muertos son más necios que el mismísimo Judas, hoy santo, a pesar de haber traicionado a Jesucristo. Aunque los unos teniendo tanta necesidad del transporte público no puedan hacer uso frecuente de él por las antes ya mencionadas y otras razones, y los otros no tengan necesidad del mismo, por principios personales, coincidirán conmigo en la opinión de que el transporte público como la agricultura, necesita una reforma. Es habitual ver a jóvenes que se avergüenzan de coger el autobús, como si el autobús transportara leprosos y lo consideran servicio de transporte público para pobres, por las condiciones que reúnen. Pequeños microbuses que por dentro se han quitado los asientos usuales y son sustituidos por bancos de madera para hacer más sitio, y muchos no tienen otra entrada de aire más que la puerta por donde acceden o exceden los “sinvergüenzas” que en ellos van, cuando se pone hasta los topes y el señor conductor sigue recogiendo más gente. La comodidad no importa, y los diversos olores tampoco. Tampoco importa que estando

para reventar el microbús y sin ventilación, el que esté a tu lado le dé por toser o estornudar en tu cara, o soltar algún que otro gas que en esos momentos se convierte en lacrimógeno sin serlo por las lágrimas de pena y tristeza que provoca. Peor es cuando se sube al autobús una de esas señoras cargando con toda la comida que sale de comprar del mercado, con el pescado medio pasado y harto de restos de moscas, entremezclado con la yuca y el cacahuete molido de hace una semana, y la señora, que lleva encima el peso de ella y de su marido, de doce hijos y de algunos sobrinos y nietos, se sube al autobús rompiendo todo el sosiego y mero agrado de los señores transportados, metiéndose entre dos que ya iban como sardina en lata, dejándolos como paté. Y cuando se queja uno le dicen, si quieres ir cómodo, alquila un taxi. Y cuando ese señor al día siguiente alquila un taxi, se da con la misma situación, y cuando vuelve a quejarse, el taxista le dice que se compre su propio coche si quiere ir cómodo. Y yo me pregunto, ¿si todos tuviéramos coches, dónde están las carreteras por las que circularíamos, si los atascos en esta ciudad son más seguidos que la navidad? . Chanzas aparte. El Ayuntamiento viendo el pa-

norama tomó cartas en el asunto, y sin comerlo ni beberlo, hizo aparecer en la ciudad como por arte de magia, tres autobuses de larga distancia, aunque solo circulan dos. El hecho de que nuestras autoridades a la hora de realizar una obra en pro del beneficio del pueblo lo hagan más por impresionar que por paliar la dolencia es necedad inapelable e inédita. Pues con omisión de no haberse planteado la situación, haciendo de paso un estudio sobre cómo resolver el problema del transporte interurbano, viendo cómo organizar las estaciones y los horarios, se trajeron autobuses de más de 50 plazas, grandes como su inopia, que como incluyen aire acondicionado y tele, los ciudadanos quedarán impresionados alabando así al ayuntamiento y a su alcaldesa, pasando luego que cuando van a tomar una curva los autobuses parece que van a caer en picado, dado que las carreteras que abarcan la ciudad no son aptas para la circulación de estos monstruos. Sé que alguno estará leyendo este artículo en el autobús, o en el taxi, o en su coche valorado en millones de cefas, ustedes ya están viendo. Quien esté leyendo este artículo en su casa mientras ve la tele sintonizando cualquier canal que no sea el tvge, cuando salga a la calle, ande con la barba sobre el hombro, que andan sueltos dos monstruos blancos por la ciudad y llevan en su pecho escrito EXCMO. AYUNTAMIENTO DE MALABO.



Miradas de África

GÉNESIS

Robert Marie Johlio

La creación del mundo es una historia de múltiples interpretaciones, según el área geográfica, la comunidad humana en que uno se sitúa y la visión que ésta tiene del universo, pero el denominador común de todas ellas es que siempre suelen transportarnos a un ámbito de surrealidad. Los bangangueses, que viven en los respaldos de un monte del oeste africano, tienen su versión e interpretación de esa historia.

Cuentan que al comienzo, el Supremo creó la vegetación, luego los pájaros, los animales y por fin al ser humano. De entre los animales, llamó al perro y le dijo :

-¡Ve al mundo como guardia y custodia mi criatura. Que nada ni nadie moleste al ser humano en tu presencia! Para esta tarea tendrás treinta años.

El perro se puso pero quejumbroso:

-¿Treinta años como guardia? Demasiado. Por favor -suplicó al Supremo-, no puedo pasar treinta años velando en el mundo. Te ruego que restes diez años; así, posiblemente, podré aguantar veinte años de tan difícil labor.

El Supremo, por amabilísimo, le quitó al perro diez años de trabajo. Luego llamó al burro :

-¡Ve al mundo para cargarte todos los pesos. Cualquier bulto pesado que haya que transportar, cárgatelo en tu lomo y llévalo donde sea necesario! Para ello, vivirás treinta años.

El burro se deshizo en llantos :

-¿Cómo podré dedicar mis treinta años a cargar pesos? Tan penosa labor resulta edificante cuando uno la ejerce sólo por un periodo relativamente corto. Deseo que su magnanimidad tenga a bien reducir la duración de tan arduo trabajo.

El Supremo, que siempre está atento a las súplicas de sus criaturas, no se hizo de rogar y redujo de treinta a veinte los años de labor del burro en este mundo. Y éste se marchó muy contento.

El Supremo luego llamó al mono y le invitó en tono afectuoso :

-Ve al mundo para hacer muecas en vista de que mis criaturas se diviertan; no dejes triste a nadie; que todas las entes se alegren de tu presencia por gratos que serán tus juegos de brazos, tus brincos y otras volteretas sumamente interesantes para el sosiego de almas en busca de evasión. Para tal trabajo que resulta muy sencillo, vivirás treinta años.

-¡Increíble! ¿Cómo puede uno pasar treinta años haciendo muecas, divirtiendo a la gente sin que nadie en cambio le divierta también? Resulta más que injusto. Para un reparto equitativo de las faenas y de las retribuciones, sírvase quitar diez años del tiempo total de hacer muecas.

El Supremo asintió y le quitó al mono diez años de dura pena en el mundo. Y acto seguido invitó al ser humano:

-¡Ve al mundo para reinar sobre mi creación. Tu papel consistirá en disfrutarla, sin más! Para ello, vivirás treinta años.

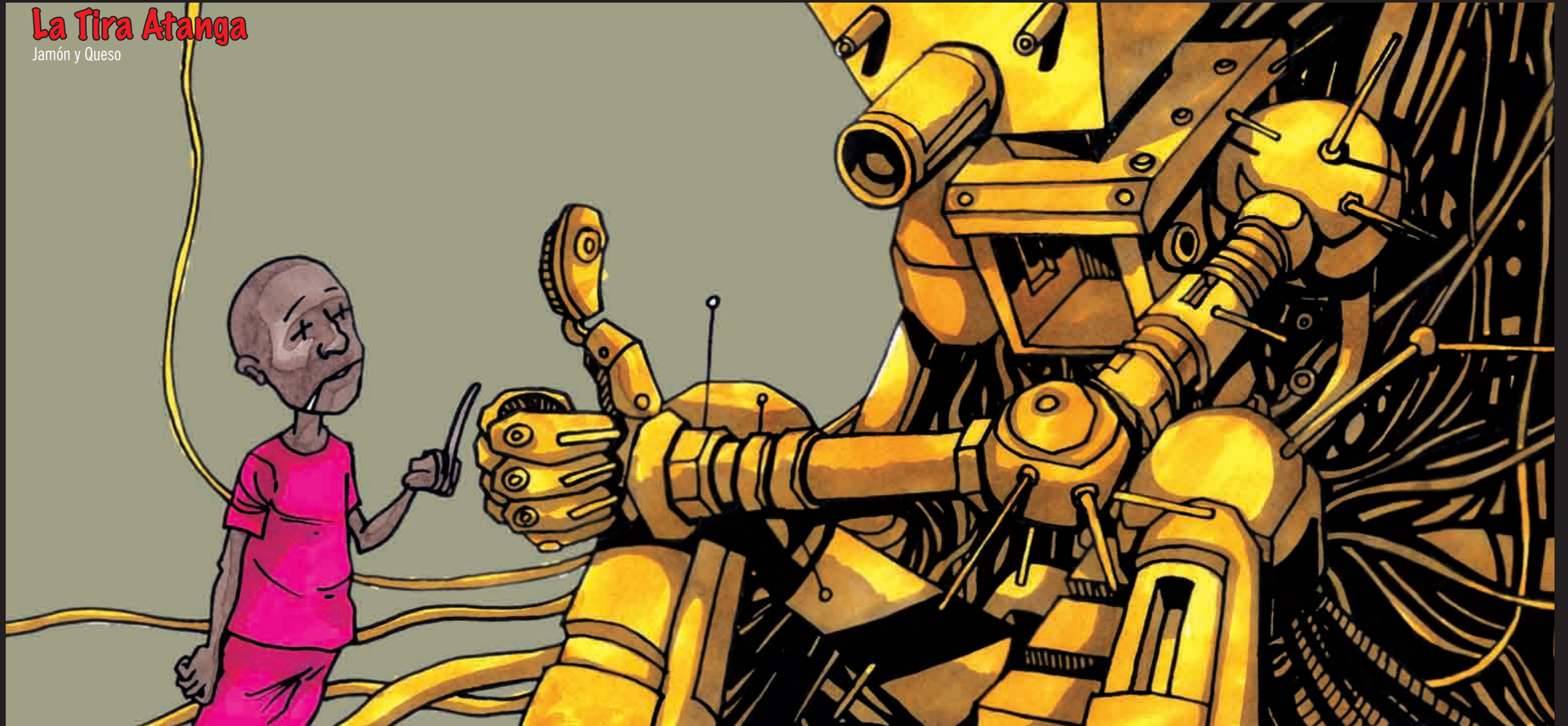
-Padre, permíteme arrodillarme ante tu grandeza para decirte con toda humildad que no estoy pero nada satisfecho. ¡Treinta años son insuficientes para gozar de tan magna y bella creación! Te ruego añadas a la duración de mi existencia otro tiempo necesario al cumplimiento del delicado trabajo que es el goce.

El Supremo, por bondadoso, le añadió al ser humano diez años, los que había quitado al perro. Luego le añadió otros diez, los quitados al burro, y por fin le agregó diez años, diez años reducidos al mono. Total, el ser humano recibió sesenta años de vida, sesenta años de los cuales treinta le eran propios para nacer, crecer y divertirse; luego diez años (los del burro) para cargarse el peso de un matrimonio y todo lo que conlleva; diez años después (los del perro) para cuidar y proteger a los hijos cuando nazcan, así como para asegurar el mantenimiento a todo coste de la prole; diez años (los del mono) por fin para hacerse viejo y transformarse en guasón para los nietos deseosos de muecas y otros artificios que les eviten el aburrimiento o el llanto.

De hecho, los sesenta años que constituyen la esperanza de vida humana en Bangang constan de treinta años personales al individuo y otros treinta para llevar carga, proteger lo que resulte de ello y pasar a ser si mismo un carga.

La Tira Atanga

Jamón y Queso



Pueblos y Culturas de Guinea

LENGUA E IDENTIDAD

Carlos Oná Boriesá

La Ley Fundamental de Guinea Ecuatorial contempla en su artículo 4º que “se reconocen las lenguas vernáculas como partes integrantes de la cultura nacional. Su presencia en texto constitucional muestra que las lenguas vernáculas son elementos constitutivos de la nación y del Estado y deben ser protegidas, valorizadas y promovidas. Esta tarea no corresponde sólo a las familias. Se trata de un asunto de y, sobre todo, de Estado. El Fang, el Bööbe, el Ndownè, el Bisió, el Fa d’Ambó, junto con el Español, constituyen nuestro patrimonio lingüístico nacional y parte importantísima y esencial del patrimonio cultural de nuestra sociedad. Estas lenguas son la puerta de acceso a nuestra cultura y tradición ancestral sin la cual nos sería difícil entender nuestro ser como africanos. Cuarenta años después de la accesión de Guinea Ecuatorial a la soberanía nacional, es ya momento de reflexionar seriamente sobre nuestra política lingüística nacional, en un mundo globalizado y ante unas nuevas tecnologías que reducen distancias y espacios, haciendo del planeta una aldea. Si no agarramos el toro por los cuernos, es posible que el mismo desarrollo del país se convierta en el cementerio de nuestras lenguas africanas. Hoy hay cada día menos niños capaces de expresarse con soltura en la lengua de sus antepasados.

Muchos entienden pero no son capaces de hablar. Estamos ante una cruda y cruel realidad. El que no es capaz de expresarse en una lengua, no puede transmitirla a la siguiente generación. Así las cosas, podemos asistir en un tiempo relativamente breve a la desaparición de nuestras lenguas, lo que sería tan catastrófico como un desastre natural. La mayoría de los niños de este país empiezan su escolaridad entre los dos y tres años. Apenas hablan y ya se encuentran en un ambiente ajeno a las lenguas vernáculas, de tal manera que el español viene a ser su código de contacto y de interpretación del entorno. Allí, en la guardería, en el pre-escolar, el niño, la niña, aprende realmente a hablar en español y mucho más decisivo, aprende a pensar en español. Ya a nivel de la primaria, incluso se les inicia a otros idiomas como el francés y el inglés. Fuera de la escuela, se encuentra con compañeros que viven la misma realidad y con los medios de comunicación y las nuevas tecnologías que, como sabemos, utilizan el español, inglés, francés etc, pero no las lenguas guineanas. Muchos de nuestros niños están ya casi convencidos de la inutilidad y la impertinencia de nuestras lenguas. Algunos piensan que si los niños no hablan las lenguas vernáculas será por culpa de los padres. Podrán tener razón en parte, pero

es obvio que los padres resultan sobradamente insuficientes para hacer frente a esta problemática, y constatamos que en la inmensa mayoría de los casos, los niños arrastran a los padres a hablar con ellos en español. A lo sumo, lo que consiguen los padres es que los niños entiendan la lengua vernácula aunque después respondan en español. Dejar el futuro de nuestras lenguas en manos de las familias es condenarlas a corto plazo a una segura desaparición. Es un asunto de Estado y el Estado debe tomar cartas en el asunto. Reconocer nuestras lenguas como parte integrante del patrimonio cultural de la nación no puede reducirse a reconocer su existencia, sino que se debe traducir en acciones de orden político, institucional, social y educativo que coadyuven en la efectividad de dicho reconocimiento. El Estado debería otorgar oficialidad a las lenguas africanas de Guinea Ecuatorial. Serían lenguas cooficiales junto al español, el fang, el bööbe, el Ndownè, el Bisió y el fa d’ambó. Cada una de estas lenguas sería cooficial con el español en el ámbito natural de su expresión. La oficialidad de las lenguas vernáculas nos conduciría a integrarlas en el sistema educativo. La Escuela daría valor a nuestra lengua y obligaría a los estudiantes a tener un contacto normativo con las mismas. Todos los alumnos, desde el

pre-escolar hasta la educación superior, se verían obligados a aprender no sólo la lengua española sino también el fang, el bööbe, el ndowè, el fa d’ambó y el bisió. Pueden existir maneras diferentes de enfocar dicho aprendizaje. Lo que aquí presentamos no constituye más que una contribución al debate sobre la organización de estas lenguas. En el pre-escolar se iniciaría a los niños en el aprendizaje de la lengua de sus padres mediante actividades lúdicas, cuentos



canciones etc. Las parejas interétnicas escogerían qué lengua aprendería su hijo o hija. En la enseñanza primaria y secundaria, el aprendizaje de la lengua tendría en cuenta parámetros como la pertenencia étnica y la situación geo-lingüística. El alumno tendría como lenguas de aprendizaje obligatorio su lengua materna y la lengua autóctona del área geográfica en la que reside. Por ejemplo, un alumno fang que reside en la

isla de Bioko tendría como materias obligatorias en LENGUA VERNÁCULA (LV) el fang y el bubi, y además, tendría que escoger en opción una de las otras lenguas, es decir, el ndowè, el bisió o el fa d’ambó. El alumno annobonés que reside en Bata, Mbini o Kogo tendría como LV obligatorias el annobonés y entre el ndowè el bisió y el fang escogería otra obligatoria y las demás, junta con el bubi, serían optativas etc. El alumno criollo, que no se identifica con ninguno de los

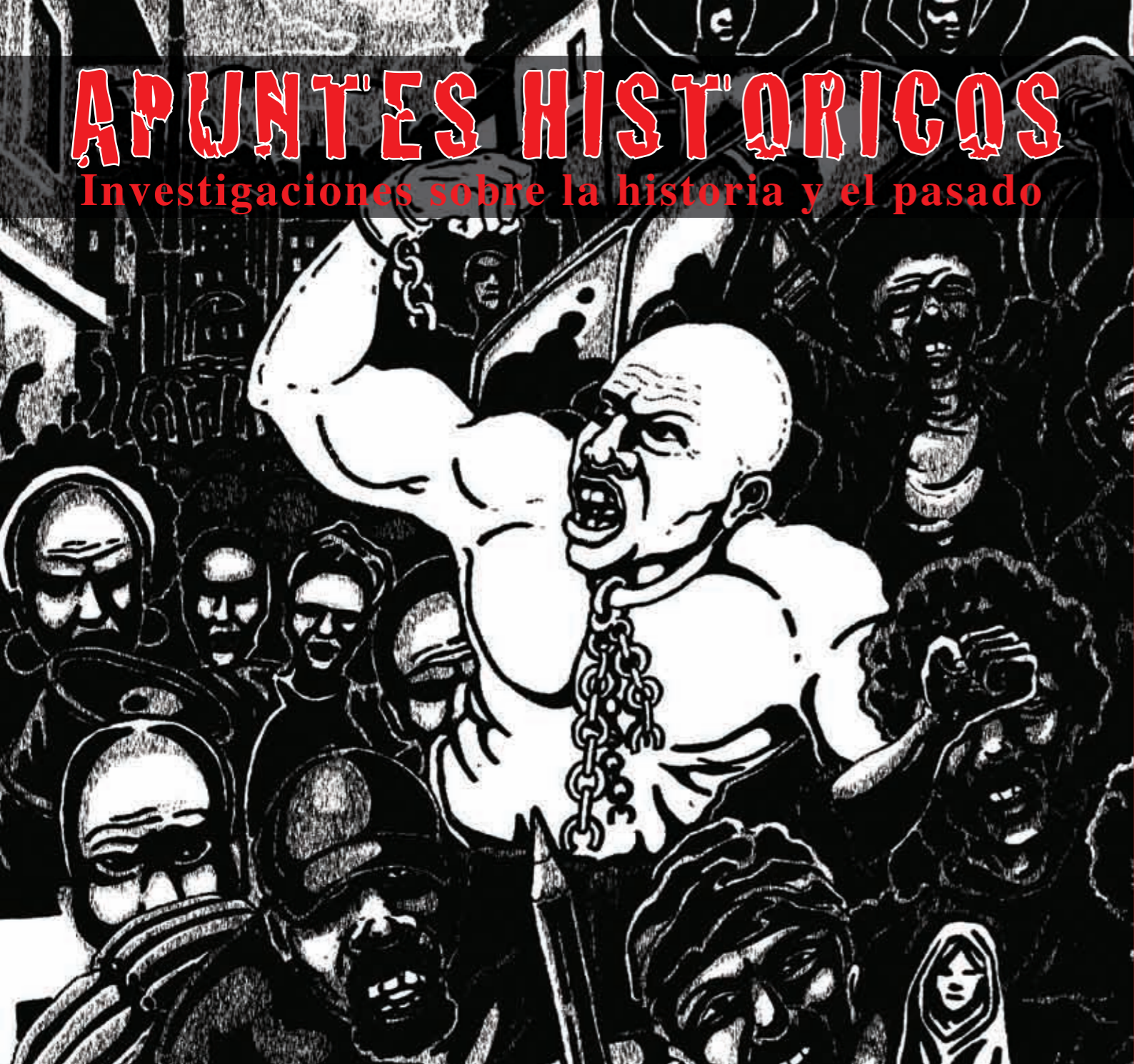
pueblos aborígenes, tendría como LV obligatoria la lengua autóctona de su lugar de residencia y, entre las demás, escogería dos, una obligatoria y la otra optativa etc. Resulta obvio que se trata de un proyecto de Estado que implica una seria movilización de recursos humanos, económicos e incluso psico-emocionales en pro de un proyecto ambicioso de consolidación de la unidad y asunción de la pluralidad que

caracteriza nuestra sociedad. En esta línea de acción, todas las instituciones tendrían que contribuir en el desarrollo de tan loable ambición. Hemos hablado del sistema educativo, pero los medios de comunicación del Estado y los privados tienen su papel que desempeñar. Se debería emitir programas de gran interés científico, cultural, económico y político, no sólo en español, sino también en lenguas vernáculas. A nivel de las Administraciones locales, por ejemplo, los nombres de las calles aparecerían en español y en lengua vernácula. Esto mismo se aplicaría a otras entidades de carácter local. Podríamos multiplicar los ejemplos y situaciones pero el espacio de un artículo no es suficiente. Y como ya dijimos, se trata de lanzar un debate que creemos importante para nuestra sociedad. El objetivo consiste en dignificar nuestras lenguas colocándolas en los escenarios de valor social, si no queremos que en un futuro no muy lejano se conviertan en la lengua de la abuelita y presta a desaparecer con ella. Finalmente, hemos de subrayar la necesidad de poner en marcha el proceso de estandarización y normalización de nuestras lenguas, ya que todo lo anterior podría resultar imposible sin este proceso. Le damos gracias al cielo de que tenemos ya a conciudadanos incuestionablemente versados en las ciencias lingüísticas y otras disciplinas adyacentes y conocedores excelentes de nuestras lenguas vernáculas. Lo que ahora se necesitaría es el compromiso y apoyo de los poderes públicos para desencadenar el proceso y emprender la marcha hacia el horizonte de una cultura nacional integrada y respetuosa de su identidad plural incluyente de raigambre afrohispanica.

Fotos: Manuel Hernandez San Juan (Mbini: Cazadores de imágenes en Guinea Ecuatorial)

APUNTES HISTÓRICOS

Investigaciones sobre la historia y el pasado



42 PARA GUINEA, 50 PARA AFRICA

Gustau Nerín

Durante los últimos años de colonialismo en Guinea, el régimen franquista utilizó como slogan publicitario los 200 años de presencia colonial española en Guinea Ecuatorial. Por una parte, este lema servía para trazar un paralelismo entre el régimen franquista y los gobiernos imperiales de siglos pasados; y por otra, con esta apelación al pasado los colonialistas españoles trataban de minimizar la legitimidad de los movimientos nacionalistas, resaltando los vínculos históricos entre España y sus territorios africanos (por aquel entonces considerados provincias). Cuando llegó al poder Francisco Macías Nguema, se presentó ante los guineanos como el “Gran Estratega que expulsó a las fuerzas de opresión colonial española, después de 200 años de explotación colonial al Pueblo trabajador de Guinea Ecuatorial”. Macías volvía a referirse a los dos siglos de colonialismo español, pero en tono despectivo; habrían sido 200 años de “usurpación, explotación despiadada, rapiña y chantaje de los colonialistas e imperialistas españoles.” Para hablar de 200 años de presencia colonial española en Guinea deberíamos considerar que el colonialismo empezó con la expedición de Argelejo de 1778. Pero Argelejo no colonizó Guinea (básicamente, porque los guineanos no se dejaron). Los miembros de esta expedición se fueron de África sin dejar huella, y España olvidó estos territorios hasta 1843, cuando Lerena tomó posesión de Fernando Poo, Annobón y Corisco. Pero Lerena se marchó como se había marchado Argelejo: sin dejar ni siquiera a un sólo funcionario español para hacer efectiva la colonización. No

se puede hablar propiamente de presencia colonial hasta 1858, cuando se nombró el primer gobernador español. Y en aquellos tiempos la presencia colonial española se limitaba a Santa Isabel (la actual Malabo), Corisco, las Elobeyes y Annobón. En estas zonas, se podría hablar de 110 años de colonialismo. Se tardaría todavía bastantes años en conseguir que los bubis se sometieran a la soberanía española. Y hasta 1900, con la firma del tratado de París, España no controlaría los pueblos costeros de Río Muni. La penetración española en la zona continental fue tremendamente lenta. En realidad, la mayor parte de los habitantes de la futura Guinea Ecuatorial no fueron colonizados hasta 1926. Fue en 1926 cuando la Guardia Colonial inició una operación militar que culminaría con la creación de los destacamentos de Mongomo, Alén, Asok, Nzork, Alum, Akurenam, Evinayong, Akonibe, Misergue, Mongó, Masok, Abenelan, Ayene... Toda la parte centro y sur de la Región Continental guineana fueron ocupados en esa fecha. No hace mucho todavía se podía encontrar, en el interior del país, a ancianos que recordaban al primer blanco que llegó a su pueblo. Eso nos obliga a reducir el período colonial, para la mayoría de los guineanos, a sólo 42 años. Es decir, que en el año 2010, la mayor parte de los territorios de Guinea Ecuatorial habrán vivido tantos años de colonialismo como de independencia. Un buen momento, pues, para romper con las viejas teorías de los dos siglos de colonialismo y volver a analizar la historia de este país desde nuevos puntos de vista. Evidentemente, el colonialismo marcó Guinea, pero ha habido

tiempo para combatir y superar los problemas derivados del colonialismo. En todo el continente africano, 2010 se ha convertido en un año de reflexión sobre el pasado, el presente y el futuro. Hace 50 años, en 1960, el “Año de África”, 16 colonias africanas accedían a la independencia. En estos últimos meses, por doquier se han convocado actos bajo el lema “África 50”. El centro de todas estas celebraciones ha sido el debate sobre la situación del continente. Medio siglo después del fin del colonialismo, se está abriendo una fructífera discusión sobre el África independiente, más allá de los clásicos tópicos sobre la herencia colonial. Intelectuales de todo el continente han abordado, desde nuevos puntos de vista, el debate sobre problemas que no se han resuelto a lo largo de los últimos 50 años: la división del continente, el reparto de la riqueza, la pervivencia de la dependencia, los conflictos étnicos, la violencia, el autoritarismo, el bloqueo de los sistemas políticos... 2010 constituiría una magnífica ocasión para trasladar este debate a Guinea Ecuatorial. La independencia guineana no cumple 50 años, pero se cumplen 42 años del fin de un colonialismo de 42 años. Un momento idóneo para replantear lo que ha sucedido en este período de tiempo. La historia reciente de Guinea ha sido un tabú incluso para los pocos historiadores especializados en este país. Hay una ingente labor por hacer, y es importante ponerse manos a la obra. Porque conocer el pasado inmediato de Guinea Ecuatorial es imprescindible para trazar convenientemente sus vías de futuro.

GUINEANOS EN EL MUNDO

UN GUINEANO EN CUALQUIER PARTE DEL MUNDO NOS CUENTA SUS COSAS

ENTREVISTA A EL CHOJIN

En este número, la revista Atanga se ha fijado en otro guineano residente en el extranjero. Esta vez se trata del multifacético artista El Chojín, residente en Madrid. La entrevista nos revelará detalles desconocidos de este personaje.

Revista Atanga: Nos referimos a ti, en la presentación, como artista multifacético. Dinos, Chojín, que no exageramos. ¿Qué haces? ¿cómo se labró tu profesión? ¿Qué más eres que no sabemos?

EL CHOJIN: Bueno... esa es una pregunta casi filosófica. Soy fundamentalmente un hombre; un hombre inquieto con ganas de experimentar. Fundamentalmente escribo... artículos, relatos, poesías, obras de teatro, libros, tengo un par de blogs en internet... y por supuesto, letras de rap. Cuando me preguntan qué soy, respondo siempre que un comunicador, simplemente. Creo que lo más maravilloso que tiene el ser humano es su capacidad de traspasar conocimientos, anécdotas y curiosidades a través de la comunicación.

RA: Una persona cuyos padres son de na-

cionalidades tan diversas y a la vez tan cercanas como la española y la guineana, ¿se siente de ambos sitios?, ¿sufre alguna atracción por una o bien está en medio, tirado por ambos genes? ¿Uno como tú tiene el corazón dividido?

EC: En mi caso no demasiado, la verdad. España es mi casa, pero Guinea es mi hogar. Honestamente, creo que tengo la suerte de haberme encontrado la diversidad en casa sin tener que salir fuera a buscarla. Es muy positivo crecer con la posibilidad de ver las cosas desde dos ángulos distintos, el hecho de tener doble nacionalidad no hace que excluyas nada, al contrario, sirve para sumar. Me siento una persona afortunada porque puedo beber de dos fuentes y eso es enormemente enriquecedor.

RA: Tienes cierto reconocimiento como rapero. Dinos si tu condición mestiza influyó o no en la consecución de tus metas.

EC: Yo creo que influyó negativamente. En España existe un problema importante con

el racismo y es que se obvia su existencia. El rap es un tipo de música sincera, que habla de tus experiencias personales. Yo, como no blanco, he hablado siempre desde un punto de vista que la mayoría de la población en España no sólo no entendía, sino que prefería no ver. Siempre es fácil sentirte identificado por lo que dice alguien "como tú", que no con lo que pueda contar una persona que habla de problemas que no conoces. En cualquier caso, las dificultades endurecen, y yo sé que el hecho de haberme sentido rechazado muchas veces, y fuera de lugar, que me hayan mandado a mi país o que me hayan negado la condición de español, no ha hecho otra cosa que mejorarme como persona y como artista. No estoy diciendo que España sea el infierno, es un maravilloso lugar para vivir, pero conviene siempre contar lo positivo y lo negativo porque de otra manera no se afrontan nunca los problemas.

RA: Guinea Ecuatorial no siempre está presente en la presa española. ¿Qué haces para informarte de Guinea cuando aquí ningún perro es mordido por su amo,

o sea, que no está en los informativos por algo puntual y grave?

EC: Cualquiera que conozca este país sabe que para estar al día de lo que ocurre en Guinea sólo hace falta tener una prima, una hermana, o un amigo... el congosá es mucho más efectivo que la prensa. De todos modos yo vengo mucho. Estoy bien informado.

RA: Sobre Guinea opinan los españoles, aunque no la conozcan, ¿tienes una opinión de ella que merezca contar a los demás?

EC: Los españoles -el europeo en general- cree que África es poco más que un estercolero en el que la gente se muere de hambre entre nubes de moscas. Piensan que África es una sola cosa, que no hay diversidad, que se habla "africano" y que todos están como locos por salir corriendo a hacer los trabajos más duros e indeseables en España. A mí me enfada enormemente, no el desconocimiento, sino las pocas ganas de saber. No hay explicación en el hecho de que un porcentaje elevadísimo de españoles no sepa que Guinea fue parte de España hasta apenas cuarenta años. Cuando dices que vienes a Guinea te preguntan si hay edificios, o carreteras... Yo creo que ellos tienen mucha culpa, pero nosotros algo también. Es importante hacerse ver en el mundo como un continente de mujeres y hombres adultos, no como pobrecitos necesitados de caridad. La organización del Mundial de Sudáfrica ha sido un gran escaparate para mostrar al mundo que África puede, espero que la Copa de África de 2012 signifique lo mismo para Guinea.

RA: En Guinea, sobre todo en las dos ciuda-

des principales, podrías ser famoso como rapero, aunque no rico. ¿Eso te colmaría o prefieres ser la cola de león y vivir en España?

EC: Hace años que tengo claro que mi grado de autoexigencia no conoce límites ¿qué prefiero? Ser cabeza de león a nivel internacional. En España y Latinoamérica me he hecho un nombre gracias a mi trabajo. Ser reconocido como autor para mi salud artística es fundamental, pero lo que hago debe ser también justamente remunerado. Mucha gente se equivoca, los artistas somos trabajadores que comemos y tenemos que echar gasolina al coche, la parte romántica es muy importante, pero si no puedes vivir de esto, debes dedicarte a otra cosa porque lo primero es dar de comer a tus hijos.

RA: ¿Qué necesitas para establecerte en Guinea? ¿Qué es lo que te haría dar el paso si hubiera? Lo decimos porque Malabo no es, por ejemplo, New Orleans.

EC: La verdad es que necesito poco, tengo mi casa en Malabo y sé que tarde o temprano terminaré estableciéndome aquí. Una parte importante de mi trabajo se hace sentado delante de un ordenador, de modo que puedo hacerlo desde cualquier punto del globo. ¿Los conciertos? Bueno, para eso están los aviones...

RA: ¿Qué dirías si te hicieran gobernador de la provincia de tu familia guineana?

EC: Tendría que renunciar... creo que en política, la honestidad debería ser una exigencia,



y, honestamente, yo no tengo ni la formación, ni la capacidad para gestionar una provincia. Sé que hay gente mucho más preparada que yo para eso.

RA: En Guinea, un mulato es muy apreciado por su color, ¿y en España?

EC: También... somos muy codiciados en todas partes. Supongo que somos un ejemplo de lo bueno que puede llegar a ser la mezcla de culturas.

RA: Los que no somos raperos preguntamos, ¿cómo envejece un rapero? Es decir, tanta crítica de todo para acabar como cualquiera, ¿no crees que los que intentan que las cosas sean mejores se merecen otro final? Lo decimos porque otros raperos sólo dicen palabrotas...

EC: La crítica social no está en las letras de un rap, es una actitud vital. Una cosa es escribir rap y subir a un escenario, y otra muy distinta es creer realmente en el compromiso con tu sociedad. De ahí la diferencia entre rap y hip hop, el rap es sólo música, el hip hop es una filosofía y una forma de vida. Quienes sólo rapean no tienen por qué mostrar ningún tipo de inquietud social, pero los que somos realmente parte del movimiento hip hop envejecemos cambiando las formas, pero no el fondo de nuestro discurso.

RA: La gente cree que los artistas, tan queridos, deseados por muchas mujeres, no pueden tener una vida normal, no pueden elegir a una sola, tampoco satisfacer a todas... La solución es hacerse monje, ¿no?

EC: Es cierto que ocurre que los escenarios resultan atractivos para algunas personas... pero la verdad es que los artistas no somos más que gente que se ha dedicado a un oficio que, en mi caso, te obliga a enfrentarte al público y a que tu cara se vea, pero no tiene por qué haber diferencia entre un artista y cualquier otro...

RA: ¡Háblanos del panorama actual del Rap y del Hip Hop! Y si no es mucho pedir: citando nombres y discos o temas que nos recomiendes... Y de nuevo, si no es mucho pedir, concretando los diferentes panoramas en España y en Guinea Ecuatorial

EC: El hip hop es el movimiento cultural más potente de finales del siglo XX y de principios de este XXI. Sus artistas revientan las listas de ventas de medio mundo con sus raps, los escritores de graffiti exponen sus obras en las salas y los museos más importantes del mundo; los bailarines de break dance se han convertido en indispensables en anuncios televisivos, obras de teatro, performances... el hip hop vende libros, diseña y comercializa todo tipo de ropa -los famosos pantalones anchos, calzado, abrigos, gorras, camisetas...- Bajo el nombre de esta cultura se organizan eventos multitudinarios por todo el mundo; pero lo más importante, el hip hop es útil allí donde se necesitan alternativas culturales. He tenido la oportunidad de ver cómo el hip hop ha servido a jóvenes de Latinoamérica, de Europa o de Estados Unidos para alcanzar la autoestima, la disciplina y la motivación necesaria para superar sus dificultades del día a día a través del compromiso con el hip hop. En África ocu-

rre también; países como Senegal, Costa de Marfil o Ghana, son el ejemplo perfecto en que ver hasta qué punto los gobiernos pueden tener en la cultura hip hop un aliado que ayude a sus jóvenes a encontrar formas de expresión y ocio- que no es poco-

RA: Si no me equivoco has sido presidente, o al menos miembro, del Consejo de las Comunidades Negras de España. ¿Nos puedes contar en qué consiste este consejo y cuál es su papel? ¿Sigues involucrado en él?

EC: He sido Portavoz del Alto Consejo de las Comunidades Negras en España... la verdad es que se trata de un proyecto muy interesante que nace por la necesidad de la comunidad negra y afrodescendiente de España de contar con algún tipo de visibilización. El negro en España no existe, se entiende que es una especie de anécdota curiosa sin rango suficiente como para ser tomado en cuenta. Según estudios del Consejo, existen alrededor de un millón de afrodescendientes en España, se trata de una cantidad considerable que no encuentra en las instituciones españolas ninguna representación. El negro y el blanco tienen los mismos problemas cuando están en las mismas condiciones, pero en el caso de España es evidente que esa premisa no se da. Tal y como ocurriera en Estados Unidos, o en Reino Unido, o en Francia, o en Portugal, el Estado Español debe reconocer la existencia de esta comunidad y trabajar por ella como miembros de pleno derecho de sociedad española. El Alto Consejo pretende eso, servir de puente entre las instituciones y la comunidad negra. Es un trabajo duro y difícil, pero necesario.



MIL PALABRAS

MIRADAS SABIAS





FOTOS: ARTURO BIBANG

de LIBROS

Reseñas y opiniones sobre libros publicados

La sección DE LIBROS se ha creado para comentar, diseccionar, reseñar y difundir los libros de los autores guineanos, principalmente, y de autores españoles o de otras literaturas del mundo siempre y cuando los trabajos sean originales enviados expresamente a nuestra revista. Se admitirán, pues, reseñas y comentarios de cualquier autor, y en lengua española.



Tres Párrafadas sobre Arde el Monte de Noche de Juan Tomás Ávila Laurel

Alfonso Carnicero Izquierdo

Pese a ser annobonés y haber escrito mucho, Juan Tomás Ávila Laurel sólo había dedicado un libro a su isla en quince años de carrera. Como suele decir, las musas son así de caprichosas. A mediados de 2008 las musas le pusieron a recordar su infancia y a recoger recuerdos ajenos, historias de otros annoboneses que estuvieron en la isla en los años 70. Escribió el libro de un tirón, sin pausas ni aplazamientos y lo guardó en el viejo ordenador con el que trabajaba por entonces. Aquel ordenador resultó ser una trampa que a punto estuvo de echar a perder su trabajo. Pasaron meses hasta que dio con las personas capaces de recuperar con mucha paciencia y mucha técnica el archivo que contenía la novela. Una suerte para todos. Ya con cierta distancia la releyó y sintió que había escrito un libro importante. Lo envió a la Editorial Calambur y en sólo dos meses estaba impreso y publicado. Lo presentó en la feria del libro de Madrid y, pese a venir de los márgenes del mundo literario, tuvo una muy buena acogida. Todo parecía indicar que había escrito un libro con estrella. Pude comprobarlo personalmente por aquellas fechas. Leí Arde el monte de

noche y me quedé impresionado. Era, sin duda, lo mejor que había leído de Ávila Laurel. Pero también era lo mejor que había leído de la literatura guineana publicada en muchos años. El último miércoles de enero de 2010, Arde el monte de noche se presentó y se puso a la venta en el Centro Cultural de Malabo. Desde entonces, quienes lo han leído coinciden: he oído decir que es “un libro redondo”, que “pone a Guinea Ecuatorial en la primera división de la literatura en lengua española”, que “ha rescatado un momento de la historia de Annobón que estaba condenado al olvido”, que “representa la madurez de Ávila Laurel como escritor”, etc. Es muy difícil que un libro de autor guineano pueda llegar a un público amplio. Para ello tendría primero que enfrentarse a dos obstáculos. El primero es la propia Guinea Ecuatorial, donde no hay librerías y las bibliotecas son pocas y no sirven de plataforma para generar el hábito de la lectura. En este sentido hay mucho trabajo pendiente. El segundo obstáculo es España, donde el mercado del libro tiene tal volumen que puede pasar por encima de una obra valiosa sin que nadie se dé cuenta (bastaría con que

Debes leerle...

“Arde el monte de Noche”

de Juan Tomás Ávila Laurel

Bibliografía

Entre sus obras destacan: **Arde el monte de noche**, Calambur, (Madrid), 2008, **Avión de ricos, ladrón de cerdos** (Barcelona: El cobre, Colección la diversidad, 2008), **Cuentos crudos**. (Madrid: AECI/Centro Cultural Español de Bata, Centro Cultural Español de Malabo, 2007), Guinea Ecuatorial. **Vísceras** (Con ensayo introductorio de Benita Sampedro Vizcaya. Valencia: Fundación Alfons el Magnánim, Colección Novatores, 2006.), **El fracaso de las sombras** (Malabo: Ediciones Pángola, 2004), **El desmayo de Judas** (Malabo: Ediciones Centro Cultural Hispano-Guineano, 2001), **El derecho de pernada. Cómo se vive el feudalismo en el siglo XXI**. (Malabo: Ediciones Pángola, 2000), **Áwala La carga** (Valencia: Editorial Palmart, 1999), **Historia íntima de la humanidad** (Malabo: Ediciones Pángola, 1999), y **Poemas** (Malabo: Ediciones del Centro Cultural Hispano-Guineano, 1994).

esa obra fuera guineana). Mi opinión es que a Arde el monte de noche le sobra calidad para superar, pese a todo, ambos obstáculos. Lo veremos con el tiempo. ¿Qué tiene de especial?, ¿qué hay en esta novela que merezca una publicación casi instantánea y que arranque comentarios tan elogiosos a cuantos lectores se acercan a ella? Muchas cosas. Si hubiera que resumir su argumento, decir de qué trata, habría que hablar de la vida de todo un pueblo, el pueblo annobónés encerrado en su isla durante una época especialmente difícil en la que la escasez era la norma. La novela de Ávila Laurel habla de la supervivencia en un aislamiento feroz en el que el océano era el único horizonte y despertaba las mayores esperanzas pero también los peores miedos. La novela nos lleva hasta Annobón y nos pone ante escenas cotidianas como la construcción de un cayuco, el trabajo en la finca, las horas de escuela o de pesca. O escenas terribles como la propagación de una epidemia de cólera o de un incendio, que amenazan con devorar la isla entera. O escenas fantásticas como el encuentro del pueblo con el Rey del Mar, o las idas y venidas de los sacristanes bordeando la costa portando el Maté Jachín, el corazón mágico de la isla. O escenas épicas como el viaje en cayuco que emprenden los jóvenes más valientes (y más desesperados) siguiendo las remotas luces de los barcos extranjeros. Un viaje que pudiera no tener retorno. Arde el monte de noche contiene infinidad de historias entrelazadas que dan forma a un relato coral. Pero, aunque el protagonista es el pueblo entero, el lector lo va conociendo de la mano de un personaje muy especial, el narrador. Un hombre adulto que in-

tenta revivir las experiencias que tuvo en la isla cuando era apenas un adolescente. Este es uno de los mayores aciertos de la novela: combinar la mirada infantil que recoge los acontecimientos con la voz madura que los narra. Quien estuvo allí para vivir aquellas situaciones y tratar con aquellos personajes era poco más que un niño. Un niño que experimentaba cuanto había a su alrededor con la intensidad propia de quien está descubriendo el mundo. El narrador fue un testigo tocado por la curiosidad, el asombro y también por el miedo. Y eso es precisamente lo que comparte quien lee su historia, la sensación de estar en un mundo fascinante, a veces amable, a veces misterioso, a veces terrible. Pero la voz del narrador ya no es la de un niño. Aunque la manera de contar, el tono del relato está contagiado de la inocencia infantil, no deja de ser un adulto quien habla. Y como adulto aporta a la historia una interpretación crítica de cuanto ocurrió entonces. Aporta lucidez y distancia. El narrador es un hombre que recuerda y que intenta comprender lo que en su niñez le resultaba incomprensible. Así que quien lee su historia se está preguntando con él por qué eran así las cosas en aquella isla en aquel tiempo, y le está acompañando también en la búsqueda de respuestas. Otro acierto es que la memoria determine la estructura de la novela. En Arde el monte de noche el tiempo no discurre linealmente, sino a saltos o en círculos, avanzando y retrocediendo sin una lógica aparente. Ciertos personajes (sobre todo el abuelo) o ciertos escenarios (como la playa, la iglesia o el Pico de Fuego) son el núcleo a partir del cual el narrador va recordando nuevas historias que a su vez despiertan nuevos recuerdos. Así el rela-

to se deja llevar por las asociaciones espontáneas y caprichosas de la memoria, sus idas y venidas de un recuerdo a otro. Y también el lector es arrastrado por esta deriva y la lectura que resulta es ligera e imprevisible. Hay algún episodio (sobre todo uno: quien lea la novela sabrá perfectamente cuál) que es contado en varias ocasiones, de un modo obsesivo, como si hubiera marcado especialmente al narrador o como si éste se esforzara por no olvidar. Pero cada repetición aporta algo diferente, detalles, matices que añaden profundidad al relato y que vuelven la lectura aún más intensa. Queda hablar del estilo. Ávila Laurel lleva años demostrando su capacidad para la literatura. Ha escrito poesía, ensayo, teatro, cuentos, novelas, y siempre con solvencia y talento. En los trabajos en prosa que le había leído antes, los principales rasgos de su estilo eran la lucidez crítica, la inmediatez, la fluidez y el sentido del humor. Sin embargo, en Arde el monte de noche algo ha cambiado. Estas cualidades se mantienen, sin duda, pero aparecen envueltas en un lirismo que es nuevo. No es casualidad que el libro comience con una canción, la canción más bonita del mundo, dice el narrador. La canción que le trae más nostalgia de su tierra y que le arranca los recuerdos que irán dando forma a su historia. Pues bien, el lirismo de la canción con que se inicia la novela va a marcar el tono de cuanto venga después. En cierto sentido, Ávila Laurel consigue que esta canción de palabras sencillas y emotivas siga sonando a lo largo de todo el libro. El secreto es que su prosa también está hecha de palabras sencillas, emotivas y cargadas de fuerza expresiva que llenan cada página de nostalgia. Y por último, la isla de Arde

el monte de noche es Annobón. La novela trata de un pueblo real, en una isla real, en un momento concreto de su historia. Por una parte, este hecho añade valor a la novela porque la convierte en un testimonio que ayuda a conocer y comprender desde dentro una sociedad y una cultura extremadamente marginales. Su aportación en este sentido es evidente. Por otro lado, el fondo real e histórico añade verosimilitud a la novela (obviamente, quien conozca Annobón podrá reconocer escenarios, acontecimientos e incluso personajes). Y, sin embargo, Arde el monte de noche puede leerse como si Annobón no existiera. De hecho, Annobón no se menciona en una sola página. Se habla de una isla del Mar de Atlante al sur del ecuador y próxima al continente africano. Eso es todo. Ávila Laurel ha creado una isla con vida propia que no necesita apoyarse en la realidad para resultar verosímil. Quien no sepa nada de Annobón, quien arribe por primera vez a la isla del Mar de Atlante a través de este libro encontrará las coordenadas necesarias para moverse en ella, descubrirla y comprenderla. Porque este libro no es historia o antropología, sino literatura. Y es un valor de la buena literatura la capacidad de crear a base de palabras mundos completos que se basten a sí mismos. Arde el monte de noche, el último trabajo que ha publicado Juan Tomás Ávila Laurel, es un ejercicio de buena literatura. Repito: es su mejor libro hasta la fecha y el mejor libro escrito en Guinea en muchos años. Reúne condiciones de sobra para llegar a un público amplio y para atraer sobre las letras guineanas la atención que merecen. Lo veremos con el tiempo.

El autor...



Es uno de los intelectuales guineanos de mayor proyección internacional, considerado por muchos como el mejor de entre los escritores de su país que no han optado por el exilio. Ha ejercido como redactor jefe de la Revista de Cultura y Literatura El Patio (Guinea Ecuatorial) entre los años 1999 y 2003. Ha sido, desde 1999 hasta la fecha, conferenciante invitado en numerosas instituciones nacionales e internacionales, entre ellas: Universidad de Missouri-Columbia, Universidad de Hofstra, Universidad de Rutgers, Bates College, Westminster College, Drew University, Kingsboro Community College, Farleigh Dickinson University, Universidad de Seúl, Universidad de Zurich.

Isla, Frontera y Literatura

de JM Pedrosa

Las fronteras (políticas, culturales, literarias) son espacios tan complicados de habitar como propicios para la fabulación. Y si encima son islas, y comunican con mares insondables, que hierven extrañamente (como hierven o hervían los mares de esta novela) de peces sin número y de calamares que acababan varados en la playa, pues mejor que mejor. Para los que nos alimentamos de fabulaciones (sin despreciar los peces ni los calamares) por lo menos. Las fronteras han sido, desde la antigüedad, escenarios privilegiados de la épica (y del relato de aventuras, que no se sabe muy bien si es hermano o si es hijo de la épica), geografías permeables (demasiado permeables) para la tragedia, rutas sobre las que insisten, una y otra vez, los libros de viajes. En la literatura de hoy, las fronteras pueden ser también escenarios naturales de la introspección psicológica, de la etnografía literaria, del memorialismo que pone un pie en el recuerdo y otro en el sueño. La remota (según desde donde se mire, claro) isla de Annobón, una especie de volcán selvático perdido en el Atlántico, es el finis terrae más ignoto, acaso el más misterioso también, del mundo que se expresa en español. No con exclusividad, claro, pues, si hemos de hablar con justicia, la lengua legítima de Annobón es el annobonés, y el español no deja de ser una segunda lengua: un idioma, eso sí, umbilical, que comunica con

otros mundos, según nos vienen a demostrar las páginas, en un español bien timbrado y original, de esta hermosa novela annobonesa. En las selvas y playas de Annobón, desde cuyas alturas no pueden contemplarse otros horizontes que los del infinito y fronterizo mar, hunden sus raíces la familia y la cultura de Juan Tomás Ávila Laurel, por más que él naciese ya en Malabo, la capital de otra isla mucho más poblada y mucho menos periférica. De aquellas selvas y de aquellas playas de Annobón nace también, por supuesto, la literatura de Juan Tomás, que es una literatura que reúne los ingredientes típicos del relato de frontera: un poco de épica, algo de tragedia, la sinceridad descriptiva de un memorialismo que tiene mucho de biográfico y no poco de etnográfico. Y, planeando por encima de todo, la conciencia (profundísimamente arraigada en el ideario del autor) de cumplir la función de habitante, testigo y cronista de un margen (geográfico, lingüístico, cultural) desde el que se contempla muy lejano el centro, y muy cercano el abismal azul. Juan Tomás Ávila Laurel ha ido articulando en la ya larga cadena de sus prosas anteriores, y alcanzando una cota que supera a las demás en esta novela, una obra literaria hecha de brisas periféricas, de angustias isleñas, de lirismos entreverados de oscuras tragedias. A él le ha correspondido ser el cronista trasterrado de Annobón, como

Derek Walcott (Nobel en 1992) lo es de Santa Lucía, como Seamus Heaney (Nobel en 1995) lo es de Irlanda, como V. S. Naipaul (Nobel en 2001) lo es de Trinidad, como la inspirada Edwidge Danticat lo es de Haití. O como el delicadísimo poeta Jean-Joseph Rabearivelo lo fue, a comienzos del siglo XX, de Madagascar, o como el inmenso, incalculable narrador (grande entre los más grandes) Pramoedya Ananta Toer lo fue, hasta que murió en 2006, de Java y de Indonesia. A todas esas exóticas mitologías literarias isleñas, que parecen estar construidas sobre personalidades enormemente acusadas, y sobre obras y títulos de calidades insólitas, que han sido capaces de conquistar el centro del prestigio literario (el canon cuyo trono es el Nobel) desde islas que se hallan en el espacio liminal que queda entre el mar y la nada, es preciso sumar desde ahora la isla de Annobón medio evocada y medio soñada, en su personalísimo español, por el autor de *Arde el monte*. Isla ardiente en medio del mar de Atlante, jalón inesperado en los varios océanos de la literatura moderna en lengua española, minúscula pero intensa Ítaca de la que han salido, al asalto de muchas Troyas dispersas en el nunca agotado mundo de las lecturas y de los lectores, estas palabras encantadoras y odiseicas.

Por si acaso...

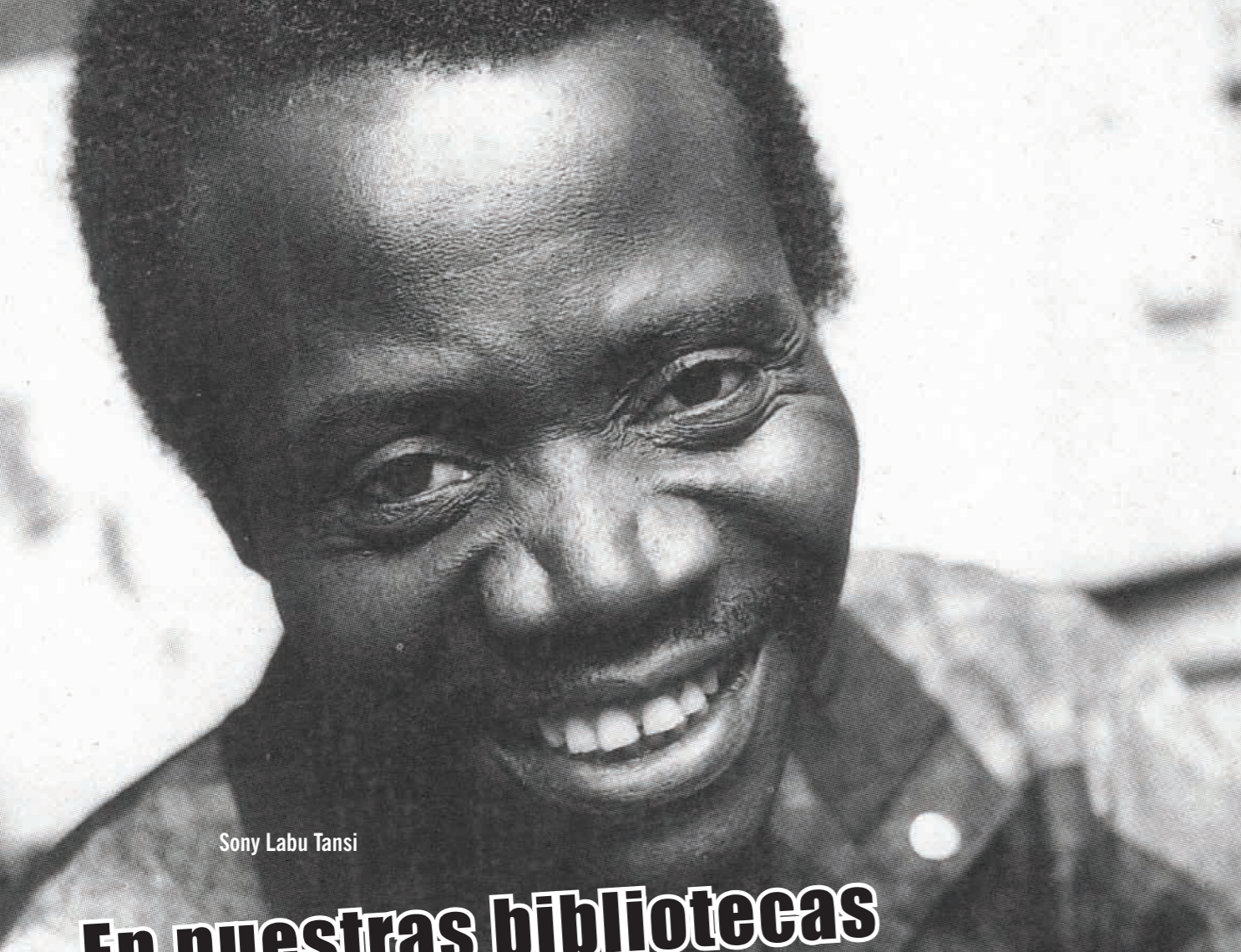
Con *ARDE EL MONTE DE NOCHE*, el escritor Juan Tomás estuvo en la Feria de Libro de Madrid del año 2009 y tuvo bastante éxito. La edición es de Editorial Calambur, Madrid, 2009.



Chinua Achebe

En el próximo número...

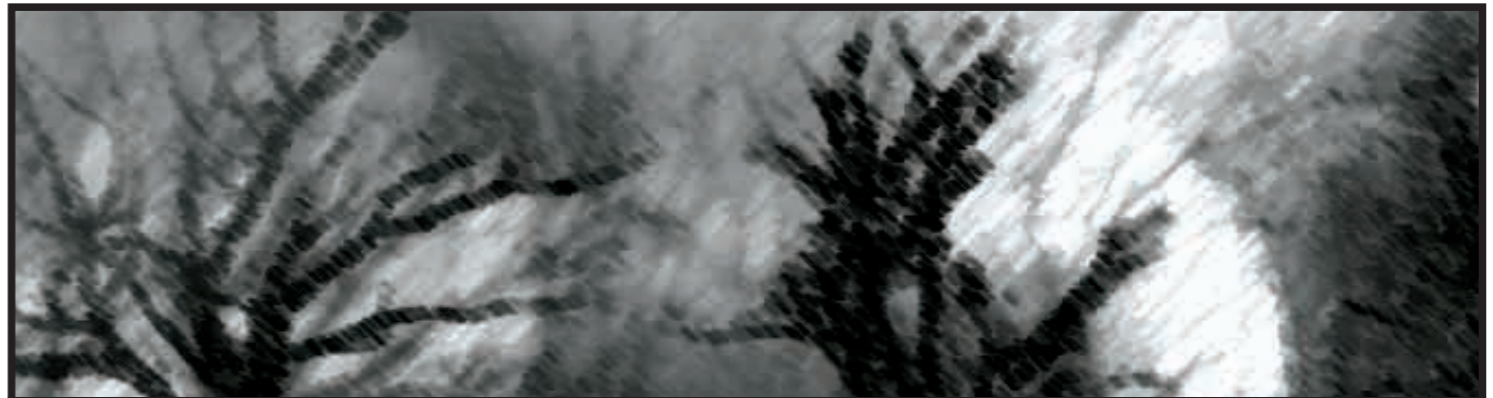
... La profesora Marta Sofía López, de la Universidad de León, hará una reseña de la conocida Trilogía Africana de Chinua Achebe así como del clásico reeditado "Las Tinieblas de tu Memoria Negra" de Donato Ndong.



Sony Labu Tansi

En nuestras bibliotecas

La biblioteca del Centro Cultural de España en Malabo es un local de dos plantas abierto al público de martes a domingo. El horario es de 3 pm a 9 pm de martes a sábado y de 10 am a 2 pm los domingos. En esta ocasión invitamos a los lectores a disfrutar de la maravillosa colección africana de la biblioteca de Malabo. De la misma resaltamos por propio derecho el título *Las siete soledades* de Lorsa López, del ya inconmensurable Sony Labou Tansi. *Las siete soledades* es el más vivo retrato de la esquizofrenia de muchos regímenes africanos. Editada en castellano por Muchnik Editores, 1985. La biblioteca del Centro Cultural de Bata es un local agradable y bien dotado, abierto al público de lunes a viernes de 4 pm a 10 pm y el sábado de 10 am a 14 am. Puedes venir a estudiar, leer, consultar y aprender en un entorno adecuado. Organizamos certámenes literarios, concursos escolares... ¡Te iremos informando de las novedades!

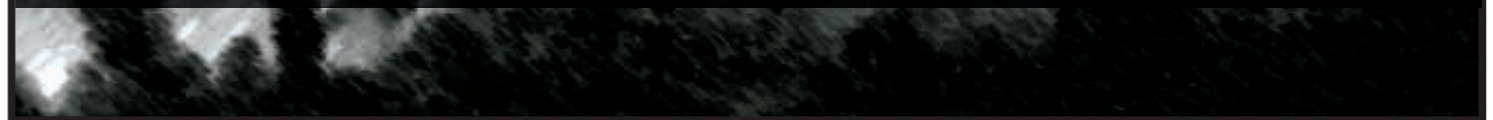


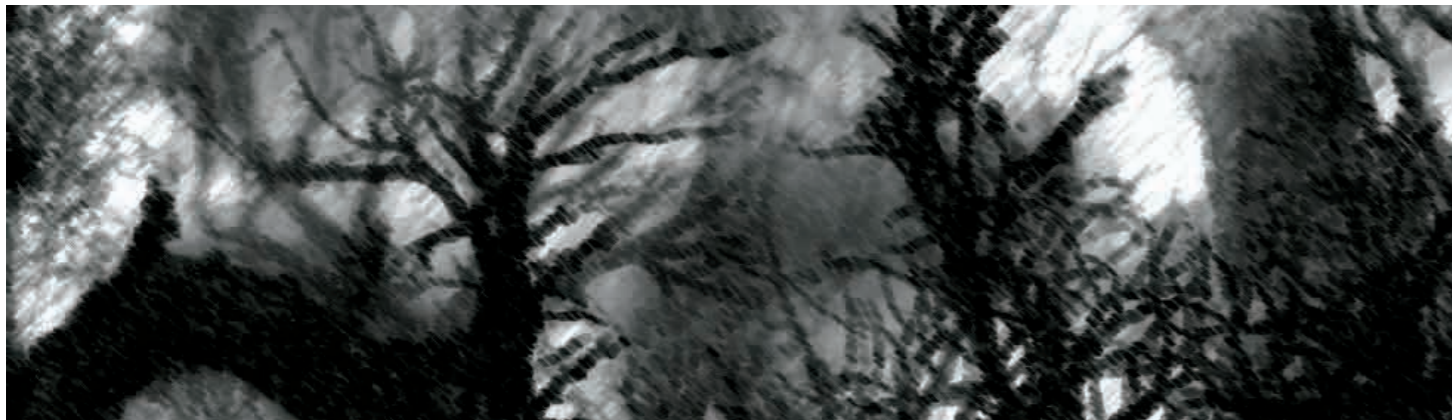
RIOS DE BUENA TINTA

Creación Literaria: poesía, narrativa y ensayo



En esta sección de atanga publicamos parte de los trabajos premiados en los certámenes literarios organizados por los dos Centros Culturales de España en Guinea Ecuatorial, en todas sus modalidades literarias. También publicamos manuscritos inéditos que recibimos en nuestra redacción. Atanga se reserva el derecho de resumirlos, extractarlos y corregirlos contando con la aquiescencia del autor.





DS2=0: EL ADIOS DE CESAR VALLEJO

Cuando llegué al punto de encuentro él todavía no estaba allí. Los araucanos me habían dicho que era muy dado a la melancolía pero que aun así debía tener cuidado de no irritarlo. Así que llegué puntual a la cita y lancé una bengala de aviso como me habían dicho que hiciera si veía que tardaba en aparecer. Pero pasó una eternidad hasta que él se presentó. Cuando por fin llegó, cuando nos vimos frente a frente, me dispuse a llenar la página en blanco de nuestra conversación con historias de París, de la guerra civil española y de su Perú. Pero César Vallejo no me dejó apenas presentarme, se lanzó a hablar como había leído en alguna parte que solía hablar: de forma inapelable y para siempre: con los dedos y los ojos apretados. Habló de cielos negros sin pájaros, de estructuras de acero,

de casas pobres y camas calientes. Me dijo que era importante que yo supiera cómo los poetas se salvan de la muerte al morir. Él decía que era importante que supiera todo eso porque algún día iba a morir de verdad, me iba a olvidar e iba a ser olvidado: tenía que estar preparado para evitar que mi alma se repartiera entre mis cenizas. Después de un tiempo escuchándole, los acontecimientos empezaron a desbordarme, y me acordé de que todo estaba ya escrito hasta que llegó César Vallejo y dijo Todavía. Yo no quería respirar la espina mortal de Vallejo, tenía que alejarme como fuera de aquella conversación sin orilla, quería hablar de París, de Monsieur Pain, de la guerra civil española, de su Perú. Así que se lo dije, le dije:

Sr. Vallejo, yo ya sé como mueren los poetas.

Él se me quedó mirando como aislado en un instante sin futuro: en silencio: sus ojos se convirtieron en prorrogas: su boca se quedó sin pizca de literatura. Entonces, haciendo lo que seguramente era un esfuerzo descomunal, a juzgar por la intensidad con la que brillaban los metales de su cara, me preguntó:

¿Y cómo mueren los poetas?, Dímelo, mi joven amigo.

Los poetas se mueren como las olas del mar, se caen en pedazos como la paz...

Cesar Vallejo no esperó a escuchar todo lo que yo tenía que decir, se levantó como tocado por

una sombra y echó a andar en peruano como si se dirigiera al océano del cielo, dejando atrás mis palabras como esquirlas. Antes de que acabara de desaparecer, le pregunté a viva voz:

¿Por qué se marcha Sr. Vallejo? ¿Porqué se marcha?

César Vallejo me respondió con el silencio, un silencio como el hueco del mar, como el

hueco del cielo. Decepcionado por aquella actitud del poeta que había aflojado todas las verdades del tiempo, el hombre cuyos poemas habían desordenado el país de mis lecturas, miré al suelo buscando una piedrecita a la que patear. Y allí, donde instantes antes había estado sentado Cesar Vallejo, alguien, digo alguien para no decir César Vallejo, había escrito una ecuación que me apresuré enseñada a memorizar.

Cinnamon Pueyo

Personaje del libro "Malabo Blues": La ciudad remordida, de César A. Mba Abogo.

PRISION

Hoy he sentido,
He sentido en el fondo
de mi alma la esencia
de mi existencia en este mundo.
He sentido y he visto
que mi presencia
en este mundo
es una melancolía.
Brutal y áspero
para las flores
de mayo y octubre.
Dogma y sutil de Dios
que vela por el espíritu
que en mí prospera.
He visto asimismo anidar búhos
y murciélagos en los ojos
y en la chaqueta del déspota.
¿Tírame!, tirano,
de la lengua
que me muera de tétano.

Francisco Ballovera Estrada.

COOPERACIÓN Y DESARROLLO

ACTIVIDADES DE LA OFICINA TÉCNICA DE COOPERACIÓN ESPAÑOLA EN GUINEA ECUATORIAL

COOPERACIÓN EDUCATIVA UNIVERSITARIA. I CONVOCATORIA DE BECAS DE GRADO PARA ESTUDIANTES ECUATOGUINEANOS EN UNIVERSIDADES ESPAÑOLAS. CURSO ACADÉMICO 2010-11

Antonio J. Lara Moreno. Director de Programas Educativos de la Embajada de España, Malabo

"Sólo se aguanta una civilización si muchos aportan su colaboración al esfuerzo. Si todos prefieren gozar el fruto, la civilización se hunde"
José Ortega y Gasset

ACCIONES DE LA OFICINA TÉCNICA DE COOPERACIÓN EN GUINEA ECUATORIAL

La Cooperación entre los Gobiernos de la República de Guinea Ecuatorial y del Reino de España ha estado marcada desde su inicio por el desarrollo de programas estructurales en materias de ámbito social. Los fuertes vínculos culturales, lingüísticos e históricos que unen a los dos países han propiciado que uno de los sectores más favorecido sea el educativo. Desde hace más de tres décadas, el Gobierno de España, a través de su Agencia de Cooperación Internacional para el Desarrollo, viene prestando asistencia al Ministerio de Educación, Ciencia y Deportes de Guinea Ecuatorial en los numerosos proyectos que éste ha propuesto. El trabajo coordinado de los Ministerios de Educación de ambos países ha permitido desarrollar el Proyecto de Reforma del Sistema Educativo en sus etapas de Educación Primaria, Secundaria Básica (ESBA), Bachillerato y Formación Profesional. Fruto de esa colaboración son también la elaboración de los libros de texto para el nuevo Sistema, la organización de cursos de formación para los profesores nacionales encargados de llevar a la práctica los nuevos currículos, la formación específica de los inspectores educativos y la co-financiación de los más de 70 centros concertados de la Asociación de Centros Católicos de Educación de Guinea

Ecuatorial (ACCEGE).

En el ámbito universitario, son numerosas las universidades que realizan proyectos puntuales en coordinación con la Universidad Nacional de Guinea Ecuatorial (UNGE). Además, España mantiene desde 1981 un centro estable de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), con sedes en las ciudades de Malabo y Bata. Esta Universidad que actualmente tiene matriculados a más de mil doscientos alumnos, la mayoría de ellos trabajadores, oferta de forma gratuita para los ecuatoguineanos un amplio abanico de titulaciones, dota a sus estudiantes de material didáctico, pone a su disposición servicios de biblioteca, tutoría (presencial y on-line) y les forma en el manejo de las tecnologías de la información y de la comunicación. Además, la UNED realiza las pruebas de acceso a la universidad (PAU) y las del alumnado mayor de 25 y 45 años, tutela la formación de alumnos de master y doctorado, lleva a cabo actividades de extensión universitaria en colaboración con la UNGE y está abierta a cooperar con esta Universidad en actividades de investigación y publicaciones. En materia de becas, cabe destacar que hasta el año 1993 España mantuvo un programa para que estudiantes ecuatoguineanos pudieran realizar su

licenciatura en universidades españolas. Se ofrecían 75 becas anuales que financiaban la totalidad de los gastos derivados del proceso formativo del becario. A partir de esa fecha, la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo modificó ese modelo y estructuró un macro programa internacional de Becas. Este modelo, que se denomina BECAS MAEC-AECI, oferta becas de postgrado, master y doctorado para estudiar en las Instituciones educativas españolas asociadas al programa; en él participan todos los años titulados ecuatoguineanos. El 10 de julio de 2009 se firmó en la ciudad de Bata el texto de la XI Comisión Mixta en Materia de Cooperación para el desarrollo, que recoge en su apartado II.1.3 la solicitud de la parte ecuatoguineana a la española de la habilitación de un programa de becas para estudiantes ecuatoguineanos en universidades españolas y el acuerdo de la parte española de estudiar la propuesta y de dar una respuesta. De inmediato, el Gobierno del Reino de España a través del Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación, encomendó a la Fundación Universidad la puesta en marcha de un programa de becas para estudiantes ecuatoguineanos que deseen realizar estudios de grado en Universidades españolas. Dicha fundación, se encarga de la

ACCIONES DE LA OFICINA TÉCNICA DE COOPERACIÓN EN GUINEA ECUATORIAL

proyección internacional de las Universidades españolas. En la materialización del programa participan la AECID, la CRUE, el Ministerio de Educación de España y la UNED. La Embajada de España en Guinea Ecuatorial se encarga de su gestión. Las bases del nuevo programa de becas atienden a tres principios: apoyar y motivar a los estudiantes ecuatoguineanos, contribuir a la formación de recursos humanos y al fortalecimiento de las instituciones académicas de Guinea Ecuatorial y premiar la excelencia académica. El programa se estructura en base a dos modalidades, A y B. Los requisitos previos exigidos para poder participar son: ser ciudadano ecuatoguineano menor de veintiséis años, tener superada la prueba de madurez del sistema nacional o el Bachillerato español con posterioridad al año 2008 y no haber cursado estudios de Educación Secundaria en España.

Modalidad A:

El día 15 de marzo de 2010 se publicó la convocatoria de esta modalidad. Iba dirigida al alumnado que deseara participar en un curso intensivo, organizado por la UNED, para preparar la PAU. Contemplaba la concesión de 50 becas y establecía la superación de una prueba de nivel para la selección de los becarios.

Cuando el día 7 de abril finalizó el plazo se habían presentado 148 solicitudes en la región insular y 66 en la continental. El día 14 de abril se celebraron las pruebas de nivel, elaboradas por la UNED, en los Centros Culturales españoles de Malabo y Bata. Se presentaron 140 alumnos en el primero y 64 en el segundo, de los que aprobaron 48 y 26 alumnos respectivamente. Atendiendo a las mejores calificaciones se seleccionaron 25 alumnos en Bata y otros tantos en Malabo, todos ellos participaron en sendos cursos intensivos, organizados por la UNED e impartidos en los Colegios Españoles de las mencionadas ciudades. Cada uno de los estudiantes elegidos en esta modalidad conseguirá una de las cien becas (máximo) del Programa si superan la Prueba de Acceso a la Universidad en la convocatoria de junio del presente año.

Modalidad B:

El 15 de junio de 2010 se publicó la convocatoria de esta modalidad, dirigida a todos aquellos estudiantes que hubiesen aprobado la selectividad española durante los años 2008, 2009 o en junio de 2010. Los días 3, 4 y 5 de junio la UNED ha celebrado la PAU. Han participado un total de 362 alumnos, dato que pone de manifiesto la excepcional

acogida que este Programa ha tenido entre la comunidad educativa de todo el país. En la convocatoria de junio del año 2009 se presentaron a esta prueba 67 alumnos. Para esta segunda modalidad, la Comisión de Selección elegirá entre los solicitantes a los cincuenta estudiantes con mejor nota en la PAU de Guinea Ecuatorial que reúnan los requisitos. El listado definitivo de becarios seleccionados se publicará en la página web de la Fundación Universidad y en los tabloneros de anuncio de las representaciones diplomáticas de España en Guinea Ecuatorial la última semana del mes de julio.

Cada una de las becas consistirá:

Una ayuda anual de viaje Guinea-España por un importe de 800 €. Exención del pago de la tasa de la Universidad elegida. 10 mensualidades de 1200 € para sufragar los gastos de alojamiento y manutención. Seguro médico anual, no farmacéutico. Los estudiantes seleccionados por el Programa deberán solicitar cada año la renovación de la beca y estarán obligados a superar el primer año el 75% de las materias en las que se hayan matriculado y el 90% los siguientes cursos. Los alumnos podrán ser beneficiarios del programa un máximo de cuatro cursos académicos.

Centros Culturales de España en Guinea Ecuatorial

La Cooperación cultural española en Guinea Ecuatorial se inició y forjó principalmente en el Centro Cultural Hispano-Guineano (CCH-G), centro de gestión mixta con sede en Malabo, que fue el eje de la vida sociocultural del país desde mediados de los 80 y durante toda la década siguiente. En aquella época también se realizaban actividades de cooperación cultural en la Región Continental a través del Programa de Acción cultural. A medida que el Programa fue cobrando intensidad, la Cooperación Española vio la conveniencia de dotarse de infraestructuras propias, lo que dio como resultado la construcción y puesta en funcionamiento de los centros culturales españoles hoy existentes. El Centro Cultural Español de Bata (CCEB) se inauguró el 9 de Julio de 2001 y el Centro Cultural Español de Malabo (CCEM) el 15 de febrero de 2003.

Hoy en día pertenecen a la red de centros de la Dirección de Relaciones Culturales y Científicas de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) y están adscritos orgánicamente a la Embajada de España en Guinea Ecuatorial.

Ambos Centros comparten la misión de promover el intercambio cultural entre España y Guinea Ecuatorial, así como la de contribuir al desarrollo de la sociedad ecuatoguineana a través de la acción cultural, fomentando y promocionando sus capacidades de creación y gestión en el ámbito de la cultura. Si bien cada uno de los Centros cuenta con sus propias señas de identidad, ambos ofrecen los siguientes servicios culturales:

- Biblioteca y hemeroteca.
- Animación y Promoción cultural, exposiciones y actividad artística.
- Recuperación y difusión de las manifestaciones culturales tradicionales.
- Cine y promoción de la producción artística digital, musical y audiovisual.
- Programas de formación y capacitación para el sector cultural.
- Enseñanza del español como lengua extranjera y de las lenguas originarias de Guinea Ecuatorial.

C.C.E.M
Carretera del Aeropuerto s/n
Email: ccem@ccemalabo.es
Tlf: 333092186
Horario: M-D de 9-21 h

C.C.E.B
Calle de Lumu Matindi s/n
Email: cceb@guineanet.net
Tlf: 333084940
Horario: L-S de 10-22 h



REVISTA ATANGA

Editado por: Centro Cultural de España en Bata / Centro Cultural de España en Malabo. 2010

Diseño: Ramón Esono Ebalé (Jamón y Queso)

Impresión: Grupo Levanta (Alcalá de Henares, Madrid. España) Depósito Legal:

